

GRUPO VICENTE GUERRERO DE ESPAÑITA, TLAXCALA

Dos décadas de promoción de campesino a campesino

Francisco Javier Ramos Sánchez

Hace 22 años en el estado de Tlaxcala, los habitantes de una pequeña población del municipio de Espańita, pusieron en marcha junto con integrantes de la Casa de los Amigos -agrupación cuáquera con sede en la ciudad de México- un importante y sólido proceso de generación y promoción de experiencias y conocimientos para mejorar su nivel de vida. El programa ha tenido logros sobresalientes en los ámbitos de conservación de suelos y agua, elaboración de abonos naturales, selección y mejoramiento de semillas criollas, horticultura, ganadería de traspatio y medicina tradicional.

Dos aspectos han sido la base del éxito del **Grupo Vicente Guerrero**: una posición de respeto al entorno aprovechando integralmente sus recursos naturales y la convicción inquebrantable de que compartir con otros campesinos sus hallazgos, es un deber ineludible. Con esta certeza han puesto en práctica un modelo de transmisión de información denominado de **Campesino a Campesino** con el que han capacitado, a cientos de agricultores tanto del país como del extranjero.

Creemos que esta estrategia educativa es uno de los principales aportes metodológicos del equipo, ya que desde el inicio del programa sus miembros han hecho hincapié que una relación entre iguales es terreno fértil para el intercambio de saberes y lograr el verdadero aprendizaje.

Serie: Estudios de Caso sobre Participación
Campesina en Generación,
Validación y Transferencia de Tecnología



Red de Gestión de Recursos Naturales
Fundación Rockefeller
México

Francisco Javier Ramos Sánchez
egresó de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ha participado en diversas publicaciones, entre ellas, la revista *Encuentro de la Juventud* como reportero y jefe de redacción; en la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI) como reportero y editor de la carpeta informativa de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, así como en *El Día Latinoamericano*, el semanario *Punto*, la revista *Agrovisión* y el matutino *La Crónica de Hoy*.

A partir de 1994, se integró al trabajo de promoción rural como responsable de comunicación social del Centro de Educación Ambiental y Acción Ecológica (Ceduam). Desde junio de 1998 también forma parte del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero.

Alumnado, maestros, Recursos Humanos y
agente de la dirección de Investigación y Desarrollo, Centro de Investigaciones y
Universidades Nacionales Autónomas de
Méjico.
Ha participado en diversos trabajos
científicos tanto nacionales como internacionales,
y es autor de numerosas publicaciones
en la Agencia Mexicana de Desarrollo
Internacional, así como en revistas nacionales
como director y editor de la serie
"Investigación y Desarrollo" que
se publicó en El Día Universitario, hasta su
suspensión. Fue miembro del Comité
Organizativo y el coordinador ejecutivo
de este.
A partir de 1994, se realizó un trabajo
de promoción para el tema regional
de desarrollo social del
Centro de Estudios Antropológicos y
Humanos Ecológicos (CEAH). En
el año de junio de 1998 tomó forma
el Proyecto de Desarrollo
"Programa Vicente Guerrero".

Grupo Vicente Guerrero de España, Tlaxcala

*Dos décadas de promoción
de Campesino a Campesino*

Juan Francisco Javier Ramos Sánchez

Red de Gestión de Recursos Naturales Fundación Rockefeller

Alumnado, maestros, Recursos Humanos y
agente de la dirección de Investigación y Desarrollo, Centro de
Investigaciones y Desarrollo, Universidad Nac
ional Autónoma de México, así como en
varias universidades nacionales y extranjeras
que han participado en el desarrollo de
este proyecto. Los resultados se presentan
en el libro "Gestión de los recursos naturales
en la Red de Gestión de Recursos Naturales
Fundación Rockefeller".

Serie: *Estudios de Caso sobre Participación Campesina en Generación, Validación y Transferencia de Tecnología*

Grupo Vicente Guerrero de España, Tlaxcala

Dos décadas de promoción de Campesino a Campesino

Francisco Javier Ramos Sánchez

para el manejo de los recursos naturales, caracterizado por la creación de una red de campesinos y autoridades de la Sierra Volcánica consolidada una red de promotores para la transferencia de tecnologías entre campesinos en colaboración desde 1977 y 1997, con un gran apoyo tanto voluntario de las organizaciones y autoridades como de los expertos técnicos que se han encargado de dar los servicios de asistencia técnica y transferencia tecnológicas.

Red de Gestión de Recursos Naturales Fundación Rockefeller

fundación Rockefeller es una institución privada y voluntaria que se dedica a la investigación y desarrollo de las ciencias y a la promoción de la salud, la cultura y la paz. Su trabajo se centra en tres principales áreas: la salud pública, la ciencia y la tecnología, y la protección ambiental. La fundación ha sido pionera en la promoción de la participación comunitaria en la conservación y manejo sostenible de los recursos naturales y en la promoción de la ciencia y la tecnología para el desarrollo sostenible.

Cita: Ramos S., F. J. 1998. *Grupo Vicente Guerrero de España, Tlaxcala. Dos décadas de promoción de campesino a campesino*. Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller. México. 111 págs. Serie: *Estudios de Caso sobre Participación Campesina en Generación, Validación y Transferencia de Tecnología*.

Fundación Rockefeller
Oficina regional en México

Red de Gestión de Recursos Naturales

Comité editorial:

Dolores Lozano Pardinas

Tzinna Carranza López

Agustín López Herrera

Arbitraje externo:

Eloisa Valdivia de Ortega

Juan Pablo de Pina García

Julio Baca del Moral

Diseño de portada: Jorge Díaz

Foto de portada: *Dinámica de integración grupal la telaraña*

Francisco J. Ramos

Corrección del Texto: Silvia Pratt

Composición tipográfica: Rosalio Mejía y

Silvia Hernández

Primera edición en español 1998

El contenido de este libro podrá ser reproducido total o parcialmente, almacenarse y transmitirse en sistemas de reproducción, siempre y cuando se cite la fuente.

D.R.© 1998, Red de Gestión de Recursos Naturales y Fundación Rockefeller

Virreyes 1105, Lomas Virreyes

11000 México, D.F.

Tels. 540 7576, 520 8294 y 540 5566, fax 202 7144

Correo electrónico: rock@laneta.apc.org

<http://www.laneta.apc.org/rock/index.html>

Impreso en México

del tipo: *estudios de caso*, *el manejo de sistemas*, *el manejo de la diversidad genética*, *organizaciones campesinas*, *el cambio tecnológico*, *los sistemas de manejo de los recursos naturales* y *el manejo de la biodiversidad*.

PRESENTACIÓN

En 1993 la Fundación Rockefeller inicia el Programa de Gestión de Recursos Naturales en México cuyo objetivo principal es la integración de las actividades de diversos grupos de investigadores, organizaciones no gubernamentales y organizaciones campesinas que estudian, evalúan y promueven sistemas alternativos para el manejo de los recursos naturales en sistemas campesinos. Como producto de ese programa se ha consolidado una red de proyectos que han trabajado en colaboración desde entonces y obtenido un importante volumen de información y experiencias tanto en los aspectos tecnológicos como en aquellos relacionados con los procesos de adopción y transferencia de tecnologías.

Los distintos proyectos se han enriquecido con el intercambio de esas experiencias, y ahora que muchas de ellas están consolidadas se plantea la necesidad de divulgarlas en otros ámbitos fuera de la red. Esta serie de estudios de caso intenta recopilar, sistematizar y difundir varias experiencias referentes a la participación campesina en la generación, validación y transferencia de tecnologías y sistemas de manejo de los recursos naturales.

En cada estudio de caso los actores principales son los productores campesinos y agricultores, indígenas en su mayoría, que interactúan con instituciones de investigación de educación, con organizaciones no gubernamentales y con equipos de técnicos. Los documentos son el resultado de la actividad de campo de grupos interdisciplinarios con grupos campesinos que intentan, a través de la investigación científica y el rescate del conocimiento tradicional, el diseño y evaluación de sistemas de producción más sustentables y mejor adaptados a las condiciones socioeconómicas y culturales de cada comunidad.

Los lectores de la serie tendrán la oportunidad de conocer esas experiencias a través del testimonio de sus protagonistas, las oportunidades y dificultades del trabajo en las comunidades así como el trabajo interdisciplinario en los diversos equipos. Confiamos que esto contribuya a tomar mejores decisiones en la búsqueda de un desarrollo autogestivo y de una agricultura más sustentable y equitativa.

La heterogeneidad de paisajes, de culturas y de situaciones socioeconómicas hacen complicada la indagación de los nuevos principios que servirán para consolidar una agricultura campesina productiva y sustentable. Los casos que se presentan en esta serie muestran parte de esa diversidad. Su lectura permitirá ir identificando las similitudes y diferencias, barreras comunes y oportunidades compartidas que necesariamente tendrán que ser analizadas con espíritu crítico para extraer lecciones para el futuro.

Esta serie de estudios de caso es el resultado del trabajo de mucha gente. En primer lugar de los coordinadores y miembros de los proyectos del Programa de Gestión de Recursos Naturales y su personal de apoyo, que en forma anónima contribuyen para la publicación de esta serie. En segundo lugar de los dictaminadores externos, especialistas reconocidos en su campo, quienes con sus observaciones y atinadas preguntas han mejorado la calidad de los estudios y han precisado su contenido, a todos ellos, muchas gracias.

De manera especial queremos reconocer el apoyo brindado por la Fundación Rockefeller, particularmente al doctor Rubén Puentes, sin cuya decidida colaboración no hubiera sido posible cristalizar este esfuerzo colectivo.

Por último queremos confirmar la invaluable colaboración de los campesinos mexicanos quienes con su esfuerzo de vida cotidiano permitieron a los investigadores tener acceso a sus conocimientos a través de entrevistas y de la participación y observación de su trabajo diario en las parcelas, a ellos les debemos esta obra.

A todos nuestro sincero agradecimiento.

Comité Editorial.

ÍNDICE

Introducción	13
Datos de la microrregión	15
<i>Ubicación, clima, suelo</i>	15
<i>Agricultura</i>	18
<i>Demografía, cultura, educación</i>	20
<i>Economía</i>	22
<i>Salud</i>	23
<i>Servicios básicos</i>	24
Desarrollo histórico del proyecto	25
<i>El viaje a Guatemala</i>	28
<i>El regreso</i>	30
<i>Dos guatemaltecos en Tlaxcala</i>	32
<i>Crece el equipo</i>	34
<i>Inicia el programa de medicina tradicional y nutrición</i>	35
<i>Hacia la etapa actual</i>	38
<i>Relaciones de coordinación y de redes</i>	40
Datos de la organización	43
<i>Principios y filosofía de la organización</i>	45
El compromiso moral	46
Promotores que siguen cultivando sus parcelas	46

Promotores voluntarios	47
<i>Estructura del grupo</i>	48
<i>Identificación de los grupos destinatarios: criterios de selección</i>	50
<i>Identificación de los principales problemas de los destinatarios</i>	51
<i>Inicio del proceso</i>	54
<i>Objetivos</i>	55
<i>Programas que desarrolla el Grupo Vicente Guerrero</i>	58
Metodología	61
<i>Antecedentes</i>	61
<i>En Oriente, los orígenes</i>	62
<i>Nicaragua: el inicio de un gran movimiento</i>	64
Convencer con hechos, no con palabras	69
Promotores en tiempo de guerra	71
Una experiencia impresionante	73
Relación horizontal entre campesinos	74
Enseñar haciendo	76
<i>Campesino a Campesino: una experiencia de alto rendimiento</i>	77
<i>Empezar despacio y en pequeño</i>	78
<i>Perfil del promotor</i>	79
<i>Promotores campesinos y promotores de gobierno</i>	81

<i>Apoyos metodológicos utilizados por el grupo</i>	83
Logros	86
<i>En voz de la gente</i>	88
<i>Comunidad Vicente Guerrero</i>	92
Obstáculos	95
Errores cometidos	97
Lecciones aprendidas	100
Métodos de evaluación	103
Situación actual	105
<i>Perspectivas</i>	107
Conclusiones	109
Bibliografía	111

A través de los años se han observado avances y retrocesos en la aplicación de las estrategias que han sido impulsadas por el organismo. Sin embargo, se han logrado resultados que han beneficiado a la población de Vicente Guerrero.

Introducción

En el año 1990, se creó el Proyecto Tlaxcalteca, que tuvo como objetivo principal el desarrollo integral de la población rural de Vicente Guerrero. El Proyecto Tlaxcalteca, que se realizó en el municipio de Vicente Guerrero, se convirtió en un referente para el desarrollo integral de la población rural de la parte poniente del estado de Tlaxcala.

Con el objetivo central de contribuir al mejoramiento del nivel de vida de la población campesina, a lo largo de 22 años se ha desarrollado un importante proceso de generación y promoción de experiencias y conocimientos en una región de la parte poniente del estado de Tlaxcala cuyos protagonistas han sido campesinos de la pequeña comunidad Vicente Guerrero del municipio de España.

Siempre con una posición de respeto al entorno y de aprovechamiento integral de los recursos naturales, los campesinos han compartido sus conocimientos en ámbitos como la conservación de suelos y agua, elaboración de abonos naturales, selección y mejoramiento de semillas criollas, horticultura, ganadería de traspaso, medicina tradicional y otras.

Todos y cada uno de estos conocimientos se liberaron y se difundieron entre la población.

Por su parte, el organismo que dirige el proyecto, que hoy es la Comisión de Desarrollo Integral de la Comunidad Vicente Guerrero, ha impulsado la creación de organizaciones de base que han permitido la generación de espacios de trabajo y de intercambio entre las personas que viven en la zona.

Además de los cientos de personas que han capacitado –tanto del país como de otras naciones–, uno de los principales aportes de los integrantes de esta organización se ubica en el ámbito de la metodología. Desde su inicio, el Grupo de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero ha hecho hincapié en la transmisión de conocimientos de *campesino a campesino*, pues están convencidos de que una relación entre iguales es terreno fértil para una mejor transmisión e intercambio de conocimientos.

El presente documento trata acerca del nacimiento, desarrollo, filosofía y organización de este grupo campesino. Estamos seguros que las experiencias aquí narradas, en gran parte de voz de los propios actores, serán de utilidad para otras agrupaciones afines, así como para estudiantes y profesionales interesados en el tema. Esta convicción es lo que impulsó a la Fundación Rockefeller a promover la redacción y publicación de este estudio de caso.

Datos de la microrregión

Ubicación, clima, suelo

El Grupo de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero, con sede en la población del mismo nombre, participa actualmente en diez comunidades de la región poniente del estado de Tlaxcala y una de Puebla en donde desarrolla el *Proyecto de Aprovechamiento y Mantenimiento de los Recursos Naturales para un Desarrollo Sostenible*, financiado por la agencia alemana Pan para el Mundo.¹

Las poblaciones en las que participa son: San Miguel del Piñón, La Constancia, Barrio de Torres, Alvaro Obregón, San Agustín, Madero Viejo y Vicente Guerrero integrantes del municipio Espanita²; San Felipe Hidalgo, Lira y Ortega, y Domingo Arenas, del municipio Mariano Arista (mejor conocido como Nanacamilpa), y San Francisco Tlaloc, del municipio poblano San Matías Tlalancalenga.

¹ Apoya proyectos que tiendan a mejorar el nivel de vida de la población, con énfasis en aquellos con un enfoque agroecológico, de género, trabajo con mujeres y defensa de los derechos humanos. Una vez que aprueba un proyecto, la organización beneficiaria firma un contrato de cooperación en donde se describe el manejo administrativo y resultados por obtener. Los recursos se liberan por períodos de seis meses.

² En este municipio se localiza el mayor número de comunidades que la organización atiende.

Esta región se ubica a una altura que va de 2 520 a 2 700 metros sobre el nivel del mar. Es una zona de temporal, con un promedio anual de precipitación pluvial de 1 215 milímetros y una temperatura promedio anual de 22.5 grados centígrados. De noviembre a febrero se presenta el mayor número de heladas y las granizadas, en septiembre y octubre.

El municipio Espańita, en donde se ubican siete de las poblaciones en las que participa el grupo, representa 3.5% de la superficie del estado. Se localiza a 19 grados 27 minutos latitud norte y 98 grados 25 minutos de longitud oeste. Sus principales localidades son, después de la cabecera municipal, San Francisco Mitepec, La Magdalena Cuextotitla, Vicente Guerrero y San Miguel Pipiyola (figura 1).

De su territorio 42% está clasificado por el Instituto Nacional de Geografía Estadística e Informática (INEGI/1997) como llanura con lomeríos, con 93% de su suelo registrado como Toba intermedia (*tepeltato-so*). Tiene un clima templado subhúmedo, con lluvias entre los meses de mayo y octubre.

En cuanto a la superficie municipal 56% es agrícola, 34% es bosque (encino, ocote chino y sabino) y 9% pastizal (zacate navajita). El ciclo agrícola dura siete meses: inicia en mayo y finaliza en diciembre.



Figura 1. Área de trabajo del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero.

De acuerdo con cifras del gobierno estatal, Tlaxcala padece algún grado de erosión en 93% de su territorio. A esta adversa situación se suman la tala inmoderada y el uso excesivo de agroquímicos, así como la apertura sin control de más áreas agrícolas, la contaminación de aguas superficiales y subterráneas, la extinción de mantos acuíferos y la disminución de la precipitación pluvial.

Una de las tragedias ecológicas más comentadas en el estado fue la desaparición total, en 1997, de la laguna de Acuitlapilco, que se ubicaba a las orillas de la ciudad de Tlaxcala. Para mediados de 1998, a raíz de la sequía generalizada en todo el país, casi se secó la laguna de Atocha, ubicada al norte del estado, en los límites con Hidalgo. A su vez, el río Zahuapan, el más importante de la entidad, ha disminuido de forma alarmante su volumen, además de presentar altos índices de contaminación por desechos sólidos y aguas negras que son descargadas a lo largo de su cauce tanto por industrias como por la población.

Agricultura

Según el INEGI, para noviembre de 1995, existían 1 381 unidades de producción rural que abarcaban una extensión de 6 570 hectáreas. Casi el total de las tierras de cultivo son de temporal; predomina el maíz y le siguen el trigo, el frijol, la calabaza, la haba y la papa.

En el periodo agrícola 1995-1996, el INEGI registra que se sembraron casi 2 400 hectáreas de maíz para grano, de las cuales sólo en 17 se aplicó riego. El rendimiento promedio por hectárea alcanzó las 2.8 toneladas. En cuanto a trigo se obtuvieron 3.2 toneladas promedio por hectárea.

Es importante resaltar que, de acuerdo con el INEGI, Españita aparece en los primeros lugares en lo referente a cultivos intercalados; sin embargo, esta producción no es significativa. En la producción de maíz-frijol, en el periodo 1995-1996, el municipio ocupó el tercer lugar en el estado, con una producción de 276 toneladas; en maíz-calabaza se lograron 50 toneladas y se alcanzó el segundo lugar estatal.

El aprovechamiento del maguey, que fue muy importante hasta hace unos diez años para la elaboración de pulque, ha decaído de forma importante, al grado de que hoy se vende una reducida cantidad de esa bebida, sobre todo, en comunidades aledañas del estado de Puebla, como San Martín Texmelucan y otras de menor tamaño. A esta labor (según la apreciación de los promotores de la agrupación) sólo se dedica un promedio de siete personas por comunidad, la mayoría de la tercera edad; son contados los jóvenes interesados en esta actividad, pues la consideran poco rentable.

Dos factores han incidido en el descenso de la producción pulquera: primero, la proliferación de bebidas industrializadas como la cerveza y otras de mayor contenido alcohólico como brandis, mezcales, tequilas

y rones; segundo, y que es consecuencia del anterior, la paulatina disminución del cultivo de magueyes, a la cual ha afectado mucho la actividad depredadora de los *mixioteros* que se dedican de manera indiscriminada y clandestina a quitarle la cutícula a los magueyes (empleada para darle un agradable sabor a algunas comidas como la carne de cordero y otras), por lo cual las plantas mueren; esto desalienta a los campesinos a continuar con su cultivo.

Demografía, cultura, educación

De acuerdo con el *Cuaderno Estadístico Municipal* publicado en 1997 por el INEGI, el Gobierno del Estado de Tlaxcala y el H. Ayuntamiento Constitucional de Espańita, en 1995 el municipio contaba con 6 859 habitantes (todos mestizos y 96% católicos), distribuidos principalmente en la cabecera municipal (1 876), San Francisco Mitepec (841), La Magdalena Cuextotitla (701), Vicente Guerrero (573) y San Miguel Pipiyola (488).

Esa publicación apunta que las tendencias de crecimiento poblacional del municipio son menores a las del estado, pues mientras que en la década comprendida entre 1980 y 1990 el aumento estatal fue superior a 3%, en Espańita sólo fue de 1.5%. Para el periodo 1990-1995 la tasa de crecimiento estatal se redujo a 2.7%, mientras que en el municipio Espańita se mantuvo en 1.5%.

La fuente anterior registra para 1980 un promedio de casi seis habitantes por vivienda, poco más de cinco en 1990, cifra que desciende a cinco para 1995. En cuanto a materiales de construcción, predominan las paredes de adobe (77%), los pisos de cemento o firme (56%) y los techos de lámina y asbesto (47%).

El municipio cuenta con 13 centros de educación preescolar, 15 de educación primaria y tres de secundaria. Para estudiar nivel medio superior y superior, los estudiantes tienen que acudir a la ciudad de Tlaxcala, a Calpulalpan o a San Martín Texmelucan, Puebla, lo cual representa un fuerte obstáculo por los gastos que tienen que hacer en transporte, alimentación y hospedaje.

Según el *Cuaderno Estadístico Municipal*, para 1995 cerca de 14% de la población mayor de 15 años era analfabeta, mientras que 41% no había concluido la educación primaria. Sólo 21% había realizado estudios superiores a los de primaria. En el rango de los seis a los 11 años, cerca de 5% de los menores no asiste a la escuela. Esta cifra se empieza a disparar a partir de los 12 años.

En todo el territorio existen 21 instalaciones deportivas, pero no hay cines o teatros. La red carretera del municipio cubre 40 kilómetros, de los cuales 38 corresponden a caminos rurales.

Economía

De acuerdo con el *XI Censo General de Población y Vivienda* de 1990 realizado por el INEGI, 56% del total de la población es económicamente activa (PEA); de ésta, solamente 3% está desocupada. Según esta fuente, de las personas que laboran, 76% lo hacen como trabajadores agropecuarios, 10% como artesanos y obreros y 2% como comerciantes. De la PEA 35% tiene un ingreso menor a un salario mínimo, 29% no percibe ingresos y 24% gana de uno a dos salarios mínimos.

Diez hombres de la comunidad Vicente Guerrero trabajan para Ferrocarriles Nacionales de México en la reparación y mantenimiento de un tramo ferroviario de la región de unos 30 kilómetros; otros 19, sobre todo jóvenes, emigraron temporalmente durante 1998 a Estados Unidos para trabajar en el campo.

Por su parte, unas 20 mujeres de esa localidad laboran en sus casas para diferentes maquiladoras textiles, tanto de Santana Chiautempan (conurbada a la ciudad de Tlaxcala) como de San Martín Texmelucan, Puebla. Para la mayoría de los habitantes del municipio Españita y de otras poblaciones de la región resulta incosteable acudir a trabajar a las zonas industriales.

Con respecto a la tenencia de la tierra, conforme a cifras del Ayuntamiento de Españita, aproximadamente 87% del territorio del municipio es ejidal³ y el res-

tante es propiedad privada. Estimaciones del Grupo Vicente Guerrero cifran en 2.5 hectáreas el promedio de posesión por cada ejidatario. Según los resultados definitivos del *VII Censo Agrícola-Ganadero de Tlaxcala*, publicado por el INEGI en 1994, sólo 158 campesinos poseen más de 5 hectáreas de terreno ejidal (19% del total).

Es importante comentar que las tendencias estatales relativas a la tenencia de la tierra se están modificando. En su edición del 4 de agosto de 1998, el periódico *Síntesis*, uno de los de mayor difusión en Tlaxcala, señala (citando fuentes oficiales) que a partir de las modificaciones al artículo 27 constitucional, en la entidad se han vendido 822 hectáreas de tierras ejidales (de un total de 201 mil, según el Registro Agrario Nacional) en muchos casos al margen de la ley. En el municipio de Españita no se contabilizan, por lo menos oficialmente, ventas de tierras ejidales.

Salud

Resalta que únicamente 134 personas del municipio Españita (de acuerdo con estadísticas del INEGI) son derechohabientes de alguna de las instituciones médicas del gobierno, ya sea del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) o de algún módulo médico del gobierno estatal.

Según la fuente citada, la mayoría de los habitantes (3 955) es atendida por la Secretaría de Salud (Sesa), para lo cual cuenta con cinco unidades médicas del

³ Según los resultados de los *VII Censos Agropecuarios* publicados por el INEGI en 1994, el municipio Españita tiene una superficie ejidal de 9 276 hectáreas.

sector salud y cuatro casas de salud. Sin embargo, llama la atención que en todo el municipio sólo dan servicio seis médicos de esa institución, según información proporcionada por la organización campesina.

En el caso específico de la comunidad Vicente Guerrero, en conformidad con una investigación realizada en 1990 por alumnos de la licenciatura de Biología Agropecuaria de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, 79% de las enfermedades eran de carácter infeccioso, de las cuales 44% eran de tipo respiratorio, el 14.6% gastrointestinales, 11.5% parasitarias y 4.3% a causa de amibirosis. El restante eran problemas de salud no infecciosos, encabezados por los accidentes de trabajo (5%) y la dermatosis atípica (4%).

En opinión de los promotores del Grupo Vicente Guerrero, el alcoholismo no representa un problema serio, ni en la propia localidad ni en las comunidades en las que participan.

Servicios básicos

En 1995, estadísticas del INEGI registran que 95% de las viviendas particulares habitadas disponía de agua entubada, porcentaje ligeramente inferior al estatal. Sin embargo, solamente 45% contaba con drenaje (aunque muy superior a 22% de 1990). De las viviendas, 98% dispone de energía eléctrica.

Desarrollo histórico del proyecto

El surgimiento y consolidación del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero está muy vinculado al ecologista tlaxcalteca Rogelio Cova Juárez,⁴ quien en 1973, siendo director en la ciudad de México de la Casa de los Amigos (perteneciente a la organización cuáquera⁵ Comité de Servicio de los Amigos), organizó en Vicente Guerrero –que entonces no tenía más de 300 habitantes– durante ocho semanas un trabajo voluntario de verano de un grupo de jóvenes procedentes de varios países.

Gabriel Sánchez Ledezma, uno de los promotores más experimentados de Vicente Guerrero y que fue responsable desde 1997 de un programa rural en la zona de la mariposa monarca, en Michoacán, recuerda que

⁴ Rogelio Cova, originario de Sanctórum, Tlaxcala, fue un incansable promotor de lo que con el tiempo se denominaría agricultura ecológica. Sus logros en este campo lo hicieron acreedor en 1989 al Premio Global 500, otorgado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En 1990 fundó el Centro de Educación Ambiental y Acción Ecológica (Ceduam). Falleció en noviembre de 1993.

⁵ Así se denominan los miembros de una organización religiosa con sede desde hace unas décadas en Philadelphia, EE.UU., y representaciones en varios países, sobre todo, en Latinoamérica. Esta institución impulsa el acercamiento de los ciudadanos de su nación sede —y de otros países desarrollados— con comunidades y organizaciones del Tercer Mundo que trabajan por mejorar sus condiciones de vida, por la democracia y especialmente por la paz.

en ese lapso los voluntarios trabajaron al lado de la comunidad en el arreglo de 5 de los 8 kilómetros del camino que comunica la localidad con Nanacamilpa, cabecera municipal del municipio Mariano Arista, donde la población realiza sus compras.



Rogelio Cova (de lentes), durante la entrega de reconocimientos al concluir un taller de conservación de suelos y agua. A la derecha el campesino nicaragüense Inés Terrazas, el promotor Gabriel Sánchez Ledezma y otro campesino de Nicaragua. Archivo Vicente Guerrero.

En 1974, llega otro grupo compuesto por 27 voluntarios, quienes participan en los trabajos para la introducción de agua potable. A mediados de 1976, siempre a través de la Casa de los Amigos, llega un voluntario estadounidense de nombre Stuart para vivir en la comunidad por seis meses y colaborar en diferentes actividades.

Al retirarse él, llegaron Erick Holt y Kaki Rusmore, una pareja de voluntarios de Estados Unidos que se estableció en la población desde principios de 1977 hasta 1980, tiempo durante el cual difundieron la construcción de las estufas Lorena, que permiten un significativo ahorro de leña, y las letrinas secas, además de empezar a poner en práctica un manual de *Horticultura Biodinámica Intensiva*⁶ (*Horticultura Biointensiva*). Con la práctica de la horticultura se proponían impulsar una alimentación mejor y más diversificada para los habitantes de la comunidad; ese método de cultivo, también lo difundieron en las escuelas.

Posteriormente, a partir de la motivación y asesoría de Erick Holt, algunos campesinos voluntarios empezaron a salir a otras poblaciones cercanas a Vicente Guerrero para compartir lo que habían aprendido, sobre todo, en el ámbito de la horticultura biointensiva, que se propaló principalmente en las escuelas. Estas poblaciones fueron San Juan Mitepec, Barrio de Torres y Alvaro Obregón. Así, sin un plan deliberado, de forma casi "natural", algunos campesinos de Vicente Guerrero empiezan a realizar funciones como promotores.

⁶ Segundo platica Gabriel Sánchez, ni Kaki ni Erick eran expertos en este método (desarrollado en Inglaterra y entonces desconocido en México). Ambos, junto con Rogelio Cova, pusieron en práctica lo que se enseñaba en el manual. Una vez que se convencieron de sus resultados, lo tradujeron al español y empezaron a difundirlo. Con esta técnica se prepara de una forma especial el suelo, con el empleo de abonos naturales, para aprovechar al máximo el área de cultivo y obtener cosechas abundantes.

Desde un principio se empezó a usar la palabra “promotor” para designar a los compañeros de la comunidad que salían a compartir sus conocimientos en biohorticultura. Los promotores dedicaban uno o dos días por semana para realizar visitas a campesinos de poblaciones cercanas a la suya.

En esta actividad los apoyaba el Comité de Servicio de los Amigos con el gasto para pasajes, pero no recibían sueldo alguno. De esa forma, se instituye el concepto de “promotor voluntario”, que hasta la fecha se aplica dentro de la organización. De acuerdo con la versión de varios de los primeros voluntarios, dos de las principales razones para participar como promotores sin sueldo eran, por un lado, el compromiso moral que habían adquirido al recibir capacitación inicial y, por otro, la satisfacción que sentían al saber que su conocimiento era valioso, que podían ayudar a otros campesinos como ellos.

El viaje a Guatemala

La convivencia con los visitantes extranjeros y el trabajo que aportaron fortaleció la simpatía y la confianza hacia ellos y hacia Rogelio Cova, quien en marzo de 1978 propuso a los pobladores que eligieran a cuatro compañeros que pudieran viajar a Guatemala para conocer lo que él consideraba una exitosa experiencia de trabajo campesino en la cooperativa *Katoqui Ketzal* en San Martín Jilotepeque, región de Chimaltenango.

Seis meses antes de que se propusiera esta visita, dos campesinos de la región ya habían ido a tomar el curso, sin embargo, éstos no tuvieron el tiempo ni la iniciativa requerida para poder difundir lo aprendido entre otros campesinos.⁷ Teodoro Juárez, uno de los promotores veteranos del grupo, recuerda que la elección se hizo en una reunión del ejido. “Unos no querían ir porque decían que se iban a atrasar en sus trabajos, pero los demás nos comprometimos a ayudarles para que se pudieran ir”.

En esa reunión se eligió a Gabriel Sánchez Ledezma, Roque Sánchez Fuentes, Vicente Pelcastre Gutiérrez y Delfino Sánchez Gutiérrez, algunos de los campesinos más participativos desde que Erick Holt y su esposa empezaron a dar capacitación.

“Nosotros éramos los que más estábamos metidos en todo esto, por eso nos propusieron para que fuéramos”, dice Roque, quien en ese momento tenía 36 años. “Nos preocupábamos porque dejábamos nuestro campo, nuestras familias, pero por lo demás nos daba gusto. Allá era un lugar bonito, aunque la verdad sí extrañábamos nuestra comida, las tortillas”.

⁷ La principal razón de que estos promotores no hayan respondido de la manera esperada radica en que no fueron elegidos por el conjunto de la comunidad, por lo que no sintieron la responsabilidad de rendir cuentas ni de compartir lo aprendido. Esta experiencia permitió que para la segunda visita se pidiera la opinión de los habitantes del pueblo en la selección de los promotores.

Delfino afirma que fue el 19 de marzo cuando llegaron a San Martín Jilotepeque, pues se celebraba la fiesta del Señor San José. Ahí se localizaba la Escuela de Conservación de Suelos y Agua a cargo de la cooperativa *Katoki Ketzal*, con financiamiento de Vecinos Mundiales, una agencia estadounidense de cooperación.

Luego luego que llegamos nos dieron madera, martillo y clavos para ir haciendo nuestro aparato "A".⁸ Nos enseñaron la manera de usarlo, cómo hacer las curvas a nivel y desnivel; también nos enseñaron sobre las barreras, las terrazas. Allá trabajaban con puro azadón, ellos no saben usar la yunta porque el terreno no se presta.

El regreso

Al regresar, dos semanas después, nuevamente se reunieron los campesinos del pueblo para escuchar la narración de sus compañeros. Teodoro explica al respecto:

⁸ El aparato "A" o Nivel Rústico, se construye con dos tablas de 2 metros de largo y una de 80 centímetros (de unos 8 a 10 centímetros de ancho cada una); también pueden emplearse palos de árbol que estén derechos. Con ellos se hace una "A" uniendo las tablas largas en un extremo y colocando la tabla corta en medio y a nivel. Finalmente, a partir del vértice donde se unen las tablas largas, se coloca un cordón al que se amarra una botella que hace la vez de plomada; para saber si un trazo está a nivel, el hilo de la "plomada" tiene que pasar exactamente en medio de la tabla atravesada.

Contaban que con el trabajo que hacían allá levantaban hasta 6 o 7 toneladas de maíz por hectárea, cuando nosotros cosechábamos 500 o 600 kilos, a lo más una tonelada. Para mí eso fue lo que me entusiasmó. A los que nos interesamos nos empezaron a dar un cursito por las tardes.

"El compromiso fue ir a aprender para venir a enseñar a nuestra gente" – precisa Roque, quien empezó a practicar lo aprendido en su parcela–. "Muchas personas vinieron a ver lo que yo estaba haciendo, a muchos les encantó; esa fue la forma como yo contribuí." Confiesa que a otros no les interesó porque justamente por esas fechas el gobierno estatal había realizado un extenso programa de conservación de suelos y agua.⁹

Vicente Pelcastre, por su parte, complementa: "Aquí estuvimos haciendo trabajitos en la misma comunidad para que se dieran cuenta de lo que habíamos conocido allá. Hicimos un trabajo en el terreno de Roque y otro en el mío." Le brota una sonrisa de orgullo al platicar que en una ocasión, cuando vinieron ingenieros del gobierno, no creían que sus trabajos se hubie-

⁹ El programa fue hecho por la coordinación estatal de la entonces Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos (SARH). Para realizar este trabajo se pidió autorización a los campesinos, pero no se les involucró en la labor ni se explicaron con claridad los objetivos que se perseguían, por lo que muchos no aceptaron que se hiciera. A pesar de lo anterior, con la campaña gubernamental se dio un pequeño aunque importante avance en el ámbito de la conservación de suelos y agua en el estado.

ran hecho con técnicas tan sencillas, pues incluso eran más exactos que los realizados con teodolito y maquinaria.

Rogelio Sánchez encuentra una gran diferencia entre el trabajo realizado por el gobierno y el que empezaron a difundir los compañeros que fueron a Guatemala: "En el trabajo del gobierno no se tomó en cuenta la participación de las personas de la comunidad ni se hizo un trabajo de concientización; fue un trabajo físico, pero la gente no tenía idea de por qué ni para qué se estaba haciendo ese trabajo."

Dos guatemaltecos en Tlaxcala

Para principios de 1979¹⁰ llegaron a Tlaxcala, acompañados de sus familias, Felipe Tomás y Cruz Kun Kun, dos de los maestros guatemaltecos de la Escuela de Conservación de Suelos y Agua. De esa manera, se pusieron a salvo de la situación de guerra que se vivía en el país centroamericano donde el ejército destruyó muchas comunidades en las que consideraba había bases de apoyo para la guerrilla. Una de esas comunidades fue San Martín Jilotepeque,¹¹ a donde los tlaxcaltecas habían acudido a capacitarse.

¹⁰Por esas fechas se integra como voluntaria Macrina Jiménez, del Comité de Servicio de los Amigos (originaria de la ciudad de México), quien colaboró con el equipo durante cerca de dos años en actividades relacionadas con huertos familiares y escolares.

¹¹San Martín Jilotepeque fue una de las muchas comunidades campesinas destruidas por el Ejército de Guatemala en su intento de "quitarle el agua al pez" y acabar con la guerrilla en ese país. Por esta causa desapareció la Escuela de Conservación de Suelos y Agua que funcionaba en ese lugar. Por fortuna, la experiencia y metodología que ahí se habían desarrollado ya estaban germinando en Vicente Guerrero.

Durante su estancia, que se prolongó por más de siete años, los guatemaltecos se incluyeron en el naciente y pequeño equipo de promotores campesinos, al cual orientaron y reforzaron. Así, las experiencias y conocimientos que se habían generado en el pequeño poblado guatemalteco encontraron en Vicente Guerrero el terreno fértil para seguir creciendo y dar nuevos frutos.

Por varios años el trabajo de los promotores fue completamente voluntario, lo cual dificultaba la posibilidad de llegar a más destinatarios y darle un seguimiento más regular a las actividades.

Del equipo de cuatro campesinos que acudieron en el segundo viaje a Guatemala, sólo permaneció en ese entonces Gabriel Sánchez, a quien se le unió Teodoro Juárez Franco. Posteriormente empezó a apoyarlos Rogelio Sánchez Ledezma.

En 1983 Rogelio Cova deja el Comité de Servicio de los Amigos y con un grupo de compañeros crea la asociación civil Servicio, Desarrollo y Paz¹² (Sedepac), con sede en la ciudad de México, que incluye en su plataforma de actividades un programa campesino.

¹²Los fondos con los que empezó a trabajar Sedepac provenían de varias fundaciones, entre ellas la Ford.

Crece el equipo

Una de las regiones que Sedepac elige para desarrollar este programa es la zona poniente del estado de Tlaxcala, para lo cual contrata a los promotores de Vicente Guerrero que ya habían adquirido gran experiencia en el ámbito de la capacitación. Además de los campesinos mencionados anteriormente, se incorporó al grupo Emiliano Juárez Franco y, paulatinamente, lo hicieron Pánfilo Hernández Ortiz (veterinario zootecnista, el único profesionista del equipo en ese tiempo), Pablo García Hernández, Adrián Pérez Contreras y Julián Martínez Hernández.

Ya como miembros del equipo de Sedepac, los promotores empiezan a recibir por primera vez una compensación por el tiempo que le dedicaban al proyecto, más un apoyo para transportes. Esta situación permite que su trabajo se desarrolle con mayor regularidad y mejores resultados que los obtenidos hasta entonces.

Además de las comunidades que ya atendían, su trabajo se extiende a San Francisco Mitepec, San Miguel Pipiyola, La Reforma, Aldama y el Barrio de San Miguel (de la cabecera municipal), poblaciones del municipio España.

A su programa de capacitación, el equipo empieza a incluir apicultura, fruticultura y ganadería de traspatio. En un primer periodo se hace hincapié en el uso

racional de agroquímicos, pues entonces era impensable que los agricultores, acostumbrados a emplearlos, pudieran reemplazarlos por abonos naturales.

En 1985 un grupo de seis mujeres se integra al equipo: Alicia Sarmiento Sánchez, Columba Sánchez Ramírez, Margarita García, Alejandra García, Clara Sánchez Pérez y Asunción Ávila Montiel. Todas eran habitantes de las comunidades donde había trabajado el equipo de promotores. Actualmente tres de ellas están casadas con compañeros de la organización.

Inicia el programa de medicina tradicional y nutrición

Con la inclusión de las promotoras, se inician los trabajos de medicina tradicional y nutrición para tratar de cubrir dos áreas donde existían grandes carencias en las comunidades. Ya antes algunas instancias oficiales como Desarrollo Integral de la Familia (DIF) habían realizado actividades de capacitación en esos ámbitos, pero por falta de seguimiento y preparación de las promotoras su trabajo había quedado inconcluso. Por otro lado, la presencia del sector salud en la región ha sido muy limitada, como se puede apreciar en los datos registrados páginas atrás.

Las promotoras de la agrupación fueron preparadas por médicos tradicionales procedentes de Catemaco, Veracruz, y Cuernavaca, Morelos. Un aspecto importante de este proceso para impulsar la medicina tradi-

cional en las comunidades fue el rescate y sistematización de los conocimientos que ya tenían los propios pobladores, sobre todo, los ancianos. Desde un inicio se planteó la necesidad de utilizar los recursos existentes en la misma región y, paulatinamente, disminuir la dependencia de los productos farmacéuticos que, por sus altos precios, generalmente son inaccesibles para la población.

Una de las limitaciones que encontraron las promotoras fue la negativa de los hombres de las poblaciones, pues la mayoría de ellos no estaba de acuerdo en que sus esposas e hijas se capacitaran en los grupos formados por la organización en las comunidades. La negativa, en gran parte, se debía a que las mujeres apoyaban a los hombres en las actividades del campo y además tenían excesivas obligaciones en el hogar.

Esta situación las motivó a realizar un taller de reflexión acerca de las cargas de trabajo que cotidianamente enfrentan los hombres y las mujeres. Una de las conclusiones obtenidas por el conjunto de los asistentes fue que las mujeres realizaban 16 diferentes actividades, mientras que los hombres sólo cinco.

Esto ayudó a que hubiera una mayor conciencia sobre la gran cantidad de ocupaciones de las mujeres, así como una planificación mejor dentro del hogar, a fin de que todos los miembros de la familia colab-

oraran en los quehaceres. De esta forma, algunas mujeres pudieron contar con más tiempo y con la comprensión de los esposos para que se prepararan.

Lo primero que se hizo, con la colaboración de la misma gente, fue un listado de los padecimientos más frecuentes en las comunidades y posteriormente se les enseñó a diagnosticar a través de la planta del pie (reflexología). Al mismo tiempo, se hicieron recorridos dentro del pueblo y por el campo para que aprendieran a identificar las plantas de uso medicinal, así como la forma de recolectarlas considerando temporadas, horarios, fases de la luna y otros aspectos.

Con estos principios, lo siguiente fue capacitarlas en la elaboración de medicamentos a base de plantas y otros elementos a su alcance como azúcar, carne de víbora, conchas de armadillo, alcohol y vaselina. Despues se fueron introduciendo actividades como masajes, temazcal y reproducción de plantas medicinales en sus huertos.

Todo esto dio la pauta para introducir otros conocimientos como el aprovechamiento de las verduras para elaborar diferentes platillos, el procesamiento y utilización de la soya, los germinados. Algo muy importante fue enseñar nuevos usos de los granos producidos en la zona: trigo, avena y maíz, ya que hasta entonces su utilización era muy limitada. Más recientemente se empezó a trabajar en la producción de pan integral.

Aunque de alguna manera desde el inicio de las actividades con las mujeres se han tocado temas que hoy son conocidos bajo el concepto de “género”, es hasta 1998 cuando empieza a abordarse con mayor profundidad y de forma sistematizada esta temática.

Cabe señalar que del grupo inicial de mujeres que participaban en el proyecto ahora sólo trabajan tres (Alicia, Clara y Columba). Las demás dejaron de colaborar a los dos años de iniciado el proyecto por limitaciones económicas de la organización.

Con esto, el grupo logra tener mayor presencia y mejores resultados en la comunidad, pues ofrecen más opciones para contribuir a mejorar la economía, la alimentación y la salud de las familias destinatarias.

Hacia la etapa actual

En 1988 el equipo de promotores del programa campesino que trabaja en Tlaxcala decide salir de Sedepac cuando surgen algunas diferencias en el interior de esa agrupación. A pesar de quedarse sin sueldo, casi todos los promotores continúan su trabajo en comunidades aunque sin la regularidad con que se hacía anteriormente. Sedepac deja de tener presencia en la región.

Durante más de cuatro años, el equipo de promotores de Vicente Guerrero restringió sus actividades a seis poblaciones del municipio de Españita. En ese lapso capacitaron en distintas disciplinas a un pequeño grupo de pasantes de Trabajo Social de la Universidad

Autónoma de Tlaxcala, quienes en reciprocidad estuvieron apoyando (sin sueldo) a los promotores en las comunidades que atendían.

En ocasiones, entraban pequeños ingresos a la organización por concepto de algunos cursos que impartían en diferentes lugares de la República, pero la mayor parte de esos recursos era para los promotores que los llevaban a cabo.

Es hasta febrero de 1993 cuando logran que la agencia alemana Pan para el Mundo otorgue un apoyo financiero para un primer año. En ese proyecto participaron siete promotores: Teodoro Juárez Franco, Clara Sánchez Pérez, Alicia Sarmiento Sánchez, Emiliano Juárez Franco, Adrián Pérez Contreras, Pablo García y Rogelio Sánchez Ledezma, quien fue elegido como coordinador por el conjunto del grupo.

La aprobación del primer proyecto de la Agencia Pan para el Mundo “fue un gran reto para la organización, pues hasta entonces no había existido una relación directa de la agrupación con instituciones financieras”, relata Rogelio Sánchez.

Con el fin de dar una mejor atención a este proyecto, al principio sólo se consideraron seis comunidades del municipio Españita: El Piñón, La Constancia, Barrio de Torres, Alvaro Obregón, San Agustín y Vicente Guerrero. Poco a poco, se llega a comunidades de

otros municipios como San Felipe Hidalgo, Lira y Ortega, Domingo Arenas, pertenecientes al municipio Mariano Arista (mejor conocido como Nanacamilpa), así como a la comunidad de Tláloc del municipio San Matías Tlalancalca, estado de Puebla.

Al año siguiente, en el segundo periodo anual apoyado por Pan para el Mundo, reingresa a la organización Pánfilo Hernández Ortiz. Hasta mayo de 1998 esa agencia proporcionó recursos para que el grupo desarrollara programas anuales. A partir de junio de 1998, empezó a financiar un proyecto para tres años.

Relaciones de coordinación y de redes

El Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero mantiene relaciones de diversa índole con agrupaciones afines de la entidad, del resto del país y de otras naciones. Esto tiene la finalidad de compartir y recibir experiencias, métodos y conocimientos relativos a las áreas de trabajo en las que se desenvuelve.

El grupo está integrado a la Red de Alternativas Agroecológicas de México (RAAM) y en el ámbito internacional participa en la Red Sur-Sur Medio Ambiente y Desarrollo; asimismo, forma parte del Programa de Campesino a Campesino en el cual participan agricultores de todos los países de Centroamérica y algunos del Caribe.

Desde su origen, el grupo tiene una vocación de intercambio solidario que refleja el compromiso moral que asume todo promotor de la organización. De ahí que, cuando ha sido necesario, ha dado su apoyo a otras agrupaciones. Al Ceduam (Centro de Educación Ambiental y Acción Ecológica), por ejemplo, lo apoyó con dos de sus integrantes durante más de tres años para reforzar el trabajo de agricultura y medicina tradicional y nutrición.



Un grupo de campesinos de Vicente Guerrero y Antje Kahel, voluntaria alemana de la Universidad de Alexander Humboldt, observan cómo se construye un almácigo. Foto: Archivo Vicente Guerrero.

Otro de los jóvenes promotores del grupo participó con Pronatura,¹³ Chiapas, por un par de años para impulsar el área de formación de promotores. Asimismo, el equipo ha estado capacitando en algunos aspectos a los promotores de la Unión de Pueblos Chochomixtecos, asociación civil campesina del estado de Oaxaca.

Datos de la organización

Datos de la organización

Los primeros cuatro campesinos de la comunidad Vicente Guerrero que a partir de 1978 empezaron a compartir sus conocimientos, primero en el área de la horticultura biodinámica intensiva y después en las técnicas de conservación de suelos y agua, lo hicieron en forma voluntaria, motivados por un compromiso moral que habían adquirido con quienes los habían capacitado.

Su identificación como grupo fue un proceso paulatino que se consolidó conforme fueron desarrollando su trabajo y en la medida en que se integraron "nuevos promotores" a la incipiente organización; ésta empezó a denominarse simplemente *Grupo Vicente Guerrero*, como se le sigue conociendo hasta la fecha.

Por la espontaneidad con que se dio el proceso, no hubo un proyecto por escrito en donde se plasmaran misión, objetivos y estrategias. Las actividades que los promotores campesinos llevaban a cabo se realizaban de acuerdo con las condiciones y necesidades específicas de los habitantes de la propia comunidad y de otras comunidades vecinas, a las que acudían a compartir sus experiencias.

¹³Asociación civil con presencia en varios estados del país, que lleva a cabo programas de protección ambiental y desarrollo comunitario.

Durante el desarrollo de este trabajo, el grupo de promotores poco a poco adquirió conciencia respecto a lo que con el tiempo plasmaría como su misión: colaborar en el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes del campo, aprovechando de forma integral y sustentable los recursos de la región, para heredar un mundo mejor a las generaciones futuras.

A pesar de tener más de dos décadas de historia, es hasta diciembre de 1997 cuando el grupo adquiere personalidad jurídica como asociación civil.¹⁴ Acerca de la razón por la que no habían formalizado antes su situación Rogelio Sánchez Ledezma, actual coordinador del grupo, explica:

Considerábamos que no era una necesidad porque un principio del grupo había sido no convertirse en institución para seguir conservando nuestra identidad como campesinos, además de que con el apoyo del Ceduam¹⁴ (Centro de Educación Ambiental y Acción Ecológica) llenábamos el requisito legal para el manejo de nuestros fondos. La legalización se hace porque la organización ya no quiere ser sólo un proyecto microrregional, quiere trascender a otros espacios.

¹⁴ El Ceduam es una asociación civil que desarrolla programas muy similares a los del Grupo Vicente Guerrero, pues fue fundado por el ecologista Rogelio Cova, principal motivador de la formación de los promotores de Vicente Guerrero. Su área geográfica de acción es la región noroeste de Tlaxcala.

cios más amplios. Ahora, por las mismas demandas de fuera, por las perspectivas del grupo, por su relación con otras organizaciones, su cobertura tiene que ser más amplia.

Principios y filosofía de la organización

El equipo de promotoras y promotores pretende generar y validar técnicas alternativas al alcance de la población en áreas como la agricultura ecológica, la fruticultura, horticultura, apicultura, medicina tradicional, nutrición, ganadería de traspatio, mantenimiento del paisaje y cultura; también impulsa las ecotecnias. Todo esto con la perspectiva del desarrollo sustentable, en beneficio de las generaciones presentes y futuras. Los programas se dirigen a campesinos, pequeños productores, amas de casas y niños de escuelas primarias.

El grupo tiene la característica de estar integrado por campesinos y campesinas (con excepción de dos miembros, quienes son profesionales y cuyos padres son campesinos), pues existe la convicción de que así se puede tener una comprensión mejor de la problemática y las necesidades de la gente del campo; esto no significa un alejamiento de los aspectos técnicos y científicos, a los que consideran complementarios de sus actividades.¹⁵

¹⁵ En diversos momentos de su desarrollo, los promotores han contado con la asesoría de especialistas afines a su trabajo. De parte de Pan para el Mundo, la agencia financiera que los apoya, reciben

El compromiso moral

En el grupo existe el compromiso de compartir con otros compañeros campesinos todas las enseñanzas aprendidas. Esto se empezó a practicar desde que los promotores de Vicente Guerrero fueron por primera vez a Guatemala en 1976. Es muy importante hacer hincapié en este aspecto, pues es uno de los principios que ha permitido la gran difusión de conocimientos campesinos que de otra forma sólo enriquecerían la experiencia personal sin el impacto social que se ha logrado.

Promotores que siguen cultivando sus parcelas

Uno de los requisitos que la organización pide a los promotores es que no dejen de cultivar sus parcelas. El objetivo de esto es que el promotor no pierda su identidad como campesino, pues esa es la mejor forma de comprender de manera más cabal la realidad de las personas a quienes pretenden ayudar. Otra razón importante es que si el promotor sigue realizando su trabajo como campesino, en un momento determinado puede convertirse en ejemplo de todo aquello que promueve.

orientación en ciertas áreas, principalmente en la agrícola. Asimismo, el grupo mantiene relaciones de intercambio con otras organizaciones no gubernamentales y académicas (como la Universidad Autónoma Chapingo) para enriquecer sus conocimientos. Algunos voluntarios extranjeros con estudios universitarios y de posgrado han realizado investigaciones para el grupo como tema de tesis.

Así, cada integrante del equipo dedica medio tiempo a su parcela y otro medio tiempo a promover los programas de la agrupación. De esa forma, logran asumir sus actividades con una mística campesina. Cada uno de los promotores y promotoras es responsable de una o dos comunidades y se encarga de coordinar con el resto de sus compañeros(as) los diferentes apoyos que, en términos de capacitación y orientación, requiere dicha comunidad.

Cabe aclarar que, aunque se procura que todos los promotores conozcan el conjunto de las actividades desarrolladas por el grupo, cada uno se ha especializado en ciertas áreas según su experiencia, afinidades y capacidades. Es común, por ejemplo, que los promotores especialistas en conservación de suelos conozcan también las propiedades medicinales de la mayoría de plantas de la región o que las promotoras, conocedoras de la medicina tradicional y la nutrición, también manejen las técnicas de podas, injertos y trazos a nivel y desnivel con el aparato "A".

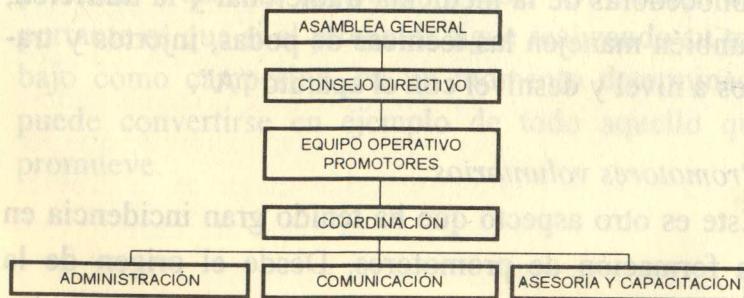
Promotores voluntarios

Este es otro aspecto que ha tenido gran incidencia en la formación de promotores. Desde el origen de la agrupación, como se indicó páginas atrás, uno de los principales incentivos que se presentaban a los campesinos interesados en convertirse en promotores no fue un pago monetario por su trabajo, sino la posibilidad de aprender para compartir sus conocimientos

(partiendo sobre todo del ejemplo) y, así, mejorar sus condiciones de vida y las de otras familias campesinas.

Generalmente, una persona que desea integrarse al equipo tiene que hacer trabajo voluntario por espacio de uno a dos años, durante los cuales colabora a la semana con dos o tres días de trabajo (de medio tiempo); a cambio de ello sólo recibe sus gastos de pasajes y de manera eventual una pequeña compensación. En ese lapso, el voluntario junto con el equipo evalúa aspectos como: manejo y conocimiento del área o áreas en las que se desempeña, su disposición para participar, responsabilidad, el trabajo en equipo y otros temas que se detallan más adelante.

Estructura del grupo



La Asamblea General es la máxima instancia de decisión en el grupo. Está constituida por doce socios (todos parte del equipo operativo), de los cuales ocho son hombres y cuatro, mujeres. Con objeto de lograr

un equilibrio entre el número de hombres y mujeres participantes, el grupo acordó intentar la incorporación de más mujeres para que formen parte de la Asamblea.

La composición actual de la organización tiene que ver con su origen y trayectoria, en la cual se ha dado énfasis a la capacitación agrícola, desarrollada preponderantemente por varones; de ahí que sea mayor el número de promotores.

El Consejo Directivo –que se renueva cada dos años– está integrado por un presidente: Rogelio Sánchez, quien, aun como coordinador del equipo no deja de realizar labores de promotor; un vicepresidente: Teodoro Juárez; un secretario: Erasmo Aguilar; un tesorero: Pánfilo Hernández quien asume las responsabilidades administrativas, y tres vocales: Columba García, Alicia Sarmiento –responsable del trabajo con mujeres– y Pablo García. El Consejo Directivo, que se renovará en diciembre de 1999, se elige por medio del voto de todos los miembros de la Asamblea General.

Además de los promotores antes mencionados, completan el equipo operativo Clara Sánchez Pérez, Anastasio Sarmiento Sánchez, Adrián Pérez Contreras, Emiliano Juárez Franco y Francisco Javier Ramos, quien ingresó al grupo a partir de junio de 1998 y asumió la responsabilidad del área de comunicación.

Desde los orígenes de la agrupación, las decisiones se han tomado en forma colectiva a partir de la información, el análisis y la discusión de todos los miembros de la misma, pues se considera que sólo así es posible que asuman el compromiso ético y social que les corresponde como promotores comunitarios.

Con este fin, se realiza una reunión quincenal de equipo en la que cada uno de los integrantes ofrece un informe verbal de sus actividades más sobresalientes, las cuales, junto con los acuerdos que se tomen y el programa de actividades para los siguientes 15 días, quedan plasmadas en un acta elaborada por un integrante del equipo. De esa manera, todos los miembros del grupo se enteran de los avances y obstáculos que se presentan para tratar de encontrar soluciones de manera colectiva. Por otro lado, el equipo se reúne cada seis meses con los destinatarios para evaluar y programar las actividades con ellos.

Identificación de los grupos destinatarios: criterios de selección

Para seleccionar la comunidad a la cual la agrupación llevará sus programas se considera, por un lado, la necesidad que puedan tener los habitantes del lugar y, por otro, la disposición que manifiesten para aprender y capacitarse. Los destinatarios(as)¹⁶ son, preponde-

rantemente, habitantes de comunidades rurales: campesinos y pequeños productores, madres de familia y, en menor medida, niños y jóvenes de pequeñas poblaciones rurales.

El sector que atiende la organización se caracteriza por tener una mínima posesión de tierra (de 1 a 5 hectáreas de temporal, casi toda ejidal), bajos ingresos, mínima escolaridad y poco o nulo acceso a créditos u otros apoyos oficiales para sus actividades agrícolas (asesoría, capacitación e insumos); además, son poblaciones con restringido acceso a los servicios de salud.

En el caso concreto de las mujeres, la población destinataria está compuesta sobre todo por madres de familia, por ser ellas las principales responsables del cuidado de la salud y la alimentación del resto de la familia, así como de la formación de los hijos. En menor proporción se trabaja con mujeres jóvenes solteras.

Actualmente, el Grupo Vicente Guerrero atiende de forma directa a cerca de 800 destinatarios de las 11 comunidades en donde tiene presencia.

Identificación de los principales problemas de los destinatarios

Uno de los métodos empleados para detectar los problemas es el conocido como *Diagnóstico Rápido Par-*

¹⁶ Así es como en el interior del grupo se designa a las personas que son atendidas a través de sus programas. De esta forma es como se hará referencia a las mismas a lo largo del presente documento.

ticipativo, que consiste en una evaluación de la problemática, de las carencias y necesidades de determinada comunidad, con la participación de habitantes de la misma – pues son ellos los que mejor conocen su comunidad – y de uno o más promotores que hacen el papel de *facilitadores*.¹⁷ La siguiente lista de problemas se elaboró a partir de las reuniones que los miembros del equipo han tenido con los destinatarios, así como a partir del análisis en el interior del grupo.

- Alto costo de los insumos agrícolas: agroquímicos y semillas híbridas.
- Promoción oficial de paquetes tecnológicos agrícolas en detrimento de la economía campesina y el ambiente. Excesivo y mal uso de agroquímicos.
- Poca o nula asistencia técnica. Carencia de créditos por parte del gobierno. Bajos precios de garantía para los granos básicos.
- Pérdida de fertilidad de los suelos y la consecuente disminución de la producción.
- Pérdida de asociaciones de cultivos como la milpa tradicional maíz-frijol-calabaza.
- Desconocimiento de prácticas agroecológicas. Muchos agricultores no saben elaborar ni emplear abonos orgánicos.

¹⁷ El principal papel de un *facilitador*, como su nombre lo indica, es guiar, orientar, proporcionar de una forma muy accesible elementos metodológicos para que la gente reflexione, analice, participe y obtenga sus propias conclusiones.

- Desvalorización social del trabajo en el campo y una consecuente disminución de la autoestima de campesinos y campesinas.
- Pérdida de la producción familiar de alimentos en huertos de autoconsumo.
- Carencia de fuentes de trabajo.
- Poca disponibilidad de hombres y mujeres para capacitarse, a causa de las necesidades inmediatas de sobrevivencia.
- Paternalismo de instituciones gubernamentales, lo que ocasiona, por ejemplo, que la gente no participe en faenas de beneficio colectivo si éstas no se pagan.
- Corporativización de apoyos sociales, como los DIF, que obligan a las mujeres a participar en programas oficiales.
- Malos hábitos alimenticios y abuso de “alimentos chatarra”.
- Presencia de molestias y enfermedades relacionadas con la insalubridad como diarreas, malestares estomacales, vómito y enfermedades respiratorias.
- Escasa o nula atención médica por parte de los centros de salud comunitarios.
- Alto costo de los medicamentos farmacéuticos.
- Servicios públicos deficientes. En algunos lugares hay escasez de agua potable o hay casas que no se han conectado a la red de drenaje.

¹⁸ En este documento los términos *sustentable* y *sostenible* se usan como sinónimos.

Inicio del proceso

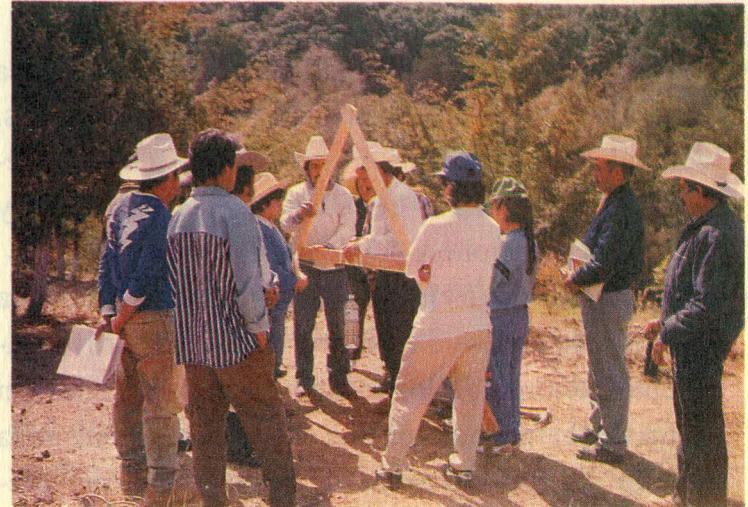
Una manera efectiva de dar a conocer y promocionar las propuestas del grupo es por medio de la recomendación verbal y demostración práctica por parte de personas que han sido o son beneficiarias de sus proyectos.

En primer lugar, es importante que la misma comunidad a través de sus representantes como el comisario ejidal, el presidente municipal, el párroco o una comisión de pobladores haga una solicitud al grupo promotor, lo cual facilita mucho el trabajo, pues ya no es necesario invertir mucho esfuerzo en la promoción.

Otro paso que se hace cuando se pretende trabajar en una nueva comunidad es visitar a las autoridades de la misma para informar sobre los objetivos que se pretenden y las actividades para lograrlos. También, para conocer su actitud hacia el proyecto.

Estos planteamientos se presentan posteriormente a la población interesada durante una asamblea comunitaria, en la cual se reciben los comentarios y sugerencias de la gente. Acto seguido, se hace un programa de trabajo que incluye el diagnóstico previo, de manera que los planteamientos estén acordes con las necesidades sociales prioritarias.

El principal papel de un promotor, como su nombre lo indica, es querer y tener proporcionar de una forma muy accesible elementos metodológicos para que la gente reflexione, analice, participe y desarrolle sus propias conclusiones.



El promotor Teodoro Juárez Franco explica la forma de utilizar el aparato "A" Foto: Archivo del Grupo Vicente Guerrero.

Objetivos

El objetivo general de la agrupación es promover, capacitar y asesorar a organizaciones campesinas, comunidades, productores e instituciones (públicas o privadas) para lograr un desarrollo ecológicamente sostenible¹⁸ que permita avanzar hacia una sociedad autogestiva, más justa, equitativa y que esté en armonía con la naturaleza.

¹⁸En este documento los términos sustentable y sostenible se usan como sinónimos.

Para cumplir el objetivo general, el equipo parte de los siguientes objetivos específicos:

- Trabajar por una agricultura ecológica¹⁹ que sea sostenible en los aspectos sociales, económicos, ecológicos y culturales, y nos permita tener un desarrollo comunitario en beneficio de presentes y futuras generaciones.
- Propiciar la concientización de la población para que ésta coadyuve a la conservación y aprovechamiento racional de los recursos naturales; ello con el fin de lograr cambios que enfrenten la crisis de la cultura del productivismo y consumismo del presente.
- Promover el acercamiento y el intercambio ecológico entre campesinos y campesinas de la región, de diferentes estados de la República y de otros países.
- Impulsar la ganadería de traspasio y promover paquetes de animales criollos para apoyar la economía y la dieta familiar.
- Fomentar la autoestima de las mujeres campesinas a través de su participación en actividades desde un

enfoque de género²⁰ y de desarrollo. Asimismo, promover su participación en la toma de decisiones en el interior de la comunidad y la región.

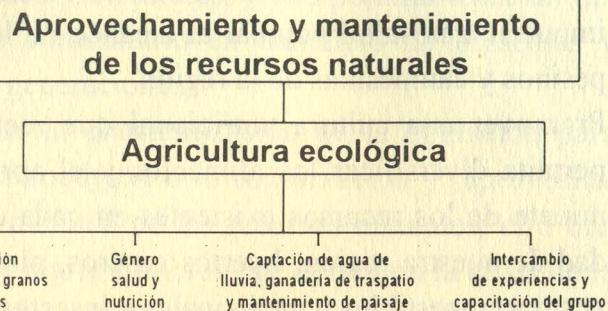
- Rescatar el uso de plantas medicinales, al igual que conocimientos médicos tradicionales, con el fin de impulsar una salud popular al alcance de los campesinos y campesinas de la región.
- Promover una cultura nutricional que recupere y permita diversificar los alimentos y el aprovechamiento de los recursos existentes en cada comunidad de nuestra región: huertos caseros, plantas silvestres comestibles y medicinales e insectos.
- Concientizar a la población acerca de la importancia de captar el agua de lluvia para un mejor aprovechamiento a través de técnicas alternativas y ecotecnias.
- Fomentar la capacitación permanente del equipo de promotores que permita un entendimiento claro y amplio de la problemática productiva y ambiental, así como de las posibles alternativas para enfrentarla y tratar de resolverla.

¹⁹Por agricultura ecológica el grupo entiende aquella que se desarrolla sin impactar negativamente el entorno natural y humano, por lo cual hace hincapié en el aprovechamiento integral y cuidadoso de los recursos naturales a través, por ejemplo, de la elaboración de compostas y abonos naturales. Con esta agricultura se promueve la independencia de técnicas, insumos y maquinaria que deterioran el ambiente.

²⁰El enfoque de "género", como se maneja de unos cinco años a la fecha, se ha introducido paulatinamente en el trabajo del grupo a partir de 1997, a sugerencia de Pan para el Mundo. Sin embargo, de alguna manera en el interior del equipo ya se habían considerado aspectos que ahora se incluyen en el trabajo de "género", como el relativo a abrir espacios de participación para las mujeres.

Programas que desarrolla el Grupo Vicente Guerrero

La concreción de los objetivos específicos se basa en la aplicación de cuatro programas básicos:²¹



- Programa de producción ecológica de granos básicos

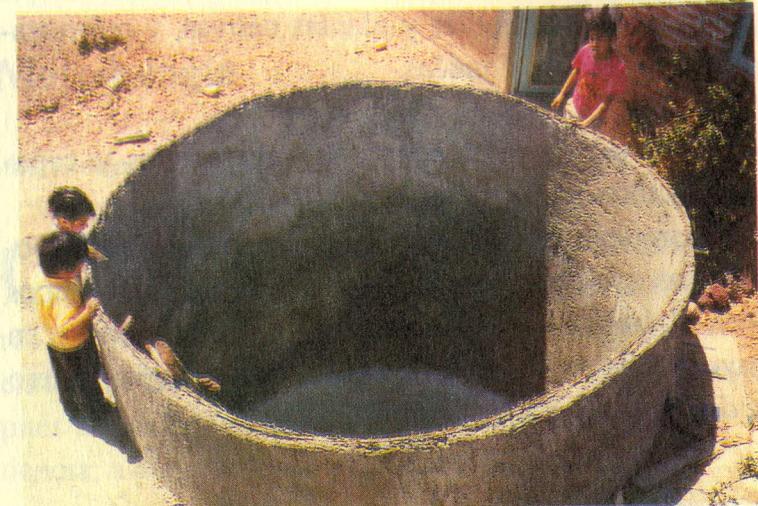
Conservación de suelo y agua, rotación de cultivos, diversidad y asociación de cultivos, abonos orgánicos –a partir, por ejemplo, del aprovechamiento de rastrojos o residuos de cosecha, estiércoles y abonos verdes–, selección de semillas, tracción animal y cultivos de cobertura.

- Programa de género, salud y nutrición

Derechos humanos: derechos de niños, mujeres, ancianos y en general derechos ciudadanos. Salud reproductiva, nutrición: aprovechamiento de los granos básicos y las hortalizas. Conservación de alimentos: elaboración de conservas. Terapias alternativas: herboristería, temazcal,²² masajes, digitopuntura, etc.

²¹Son los programas que se desarrollan a partir de junio de 1998 en un proyecto a tres años apoyado por Pan para el Mundo.

²²Un baño construido de diversos materiales (piedras, adobe, lonas, entre otros) que puede tener diferentes formas; a veces se asemeja a un iglú. Adentro del mismo se produce vapor arrojando una infu-



Cisterna de ferrocemento para captar agua de lluvia. Foto: Archivo Vicente Guerrero.

- Programa de captación de agua de lluvia, ganadería de traspatio y mantenimiento del paisaje

Alternativas para la captación de agua de lluvia, recuperación, reproducción y aprovechamiento de animales criollos (gallinas, guajolotes y conejos), cadenas de vida,²³ inventarios de los recursos naturales (suelo,

sión de hierbas (de acuerdo con la intención que tenga el baño) sobre piedras calientes. Era usado con fines curativos y rituales por los antiguos habitantes de distintas partes de América. Algunas organizaciones, como el Grupo Vicente Guerrero, se han preocupado por difundir esta tradición que paulatinamente se ha perdido.

²³Consistente en el préstamo de semillas de maíz y frijol, así como de "paquetes" de animales para su reproducción de forma que, una vez que el destinatario obtenga nuevas semillas o animales, los regrese para que la agrupación los distribuya a nuevos solicitantes.

flora y fauna), aumento de biodiversidad a través de plantaciones de árboles y plantas nativas, y reforestación de áreas erosionadas.

- Programa de intercambio de experiencias y capacitación interna del grupo

Conocimiento, actualización e intercambio de experiencias con otros compañeros y compañeras o grupos –en el ámbito regional, nacional e internacional– en aspectos de desarrollo sostenible, metodología, género y diagnósticos participativos.

Metodología

Antecedentes

Con la visita a Guatemala de los cuatro compañeros campesinos de la comunidad Vicente Guerrero, ocurrida en marzo de 1978, se iniciaba un largo y enriquecedor ciclo de intercambios que llevaría después a más tlaxcaltecas a Guatemala y, en correspondencia, a algunos guatemaltecos a Tlaxcala.

A la par del desarrollo y maduración de esta experiencia, se consolida un pequeño equipo de promotores campesinos de Vicente Guerrero que se dedica a compartir sus conocimientos en su comunidad y localidades cercanas. El éxito logrado con este intercambio sirvió para que en 1987 – como se explica páginas adelante – Sedepac impulsara una experiencia similar en Nicaragua.

Esta forma de enseñanza, caracterizada por un intercambio directo de conocimientos y experiencias entre campesinos –en el que se da prioridad a la práctica y al empleo de recursos propios y accesibles–, se empezó a denominar de *Campesino a Campesino* (CaC). Esto es lo que puede considerarse el antecedente en América Latina del actual y creciente movimiento de

Campesino a Campesino, en el cual participan agricultores de Centroamérica, del Caribe y de México.

En Oriente, los orígenes

Hay que remontarnos a China, al año 1920, para localizar los antecedentes más antiguos de lo que empezó a conocerse como metodología de Campesino a Campesino. Según el libro de *Campesino a Campesino: experiencias prácticas de promoción rural participativa*,²⁴ en la población china Ting Hsien “el fundador del Instituto Internacional de Reconstrucción Rural (IIRR), el Dr. James Yen, utilizó estrategias de promoción comunitaria, generación y difusión de conocimientos entre comunidades, en donde promotores campesinos jugaron papeles fundamentales.”

En la publicación no se registran más experiencias sino hasta el periodo comprendido entre 1954 y 1958, cuando el Movimiento Filipino de Reconstrucción Rural, como parte de su programa Escuelas Comunitarias para Agricultores, se valió de promotores campesinos en sus actividades.

De acuerdo con el texto, en Filipinas se ha observado la mayor incidencia de esta metodología a través de varios programas como: Escuelas Móviles para Agricultores, de 1959 a 1968; Desarrollo Económico Inte-

grado, de 1969 a 1972; Programa de Agricultores Promotores, de 1972 a 1975; Programa de Escuelas Populares, de 1976 a 1980, “y en sucesivos proyectos del IIRR hasta nuestros días los promotores rurales siguen impulsando el desarrollo de sus comunidades.”

En el libro se cita una considerable lista de nombres para designar a los promotores: paraprofesionales, paratécnicos, educadores comunitarios, promotores rurales, técnicos agricultores, facilitadores locales, extensionistas campesinos, promotores comunitarios, brigadistas y colaboradores comunitarios. Luego los define y ubica sus funciones y ámbitos de acción:

El promotor rural es normalmente un agricultor con poca o ninguna educación formal, que a través de un proceso de capacitación, experimentación, aprendizaje y práctica incrementa sus conocimientos y está en capacidad de compartirlos, cumpliendo las funciones de extensيونista rural. El papel del promotor en las comunidades campesinas es el de agente de cambio, que promueve procesos de desarrollo rural.

El campo de trabajo del promotor es amplio, y puede ser a nivel local, nacional, regional e internacional, aunque en la mayoría de los casos trabaja a nivel de la comunidad. Pueden trabajar a tiempo completo, a tiempo parcial o como voluntarios.

²⁴Coeditado por el IIRR, el Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), ABYA YALA y USAID (Agencia Internacional de Desarrollo de E.U.), el libro —publicado en 1997— es producto de dos talleres celebrados en Honduras y en Ecuador para sistematizar las vivencias personales de promotores campesinos que realizan actividades de extensión rural para el desarrollo comunitario.

Entre otras características que debe tener un promotor campesino, puntuiza la publicación, está la de ser un agricultor innovador, con parcelas de mejor calidad que la de sus vecinos, por lo cual es respetado y reconocido.

A esta altura el agricultor desempeña la función del promotor principalmente en su comunidad. Con el tiempo pasan a ser promotores a tiempo parcial y a ser responsables de un área de trabajo con varias comunidades, o de un componente de un programa o proyecto... Cuando logran más experiencia, pasan a realizar su trabajo de promotor a tiempo completo.

Asimismo, señala que los promotores pueden alcanzar niveles profesionales muy altos, tales como coordinadores de programas y proyectos agrícolas, dirigentes regionales o nacionales, consultores o especialistas y directivos de organizaciones de desarrollo social.

Nicaragua: el inicio de un gran movimiento

En enero de 1986 Erick Holt, el voluntario que vivió durante varios años en Vicente Guerrero y que fue actor importante en los intercambios de campesinos tlaxcaltecas y guatemaltecos, estaba radicando en Nicaragua. Conocedor del proceso de formación de un sólido equipo de promotores campesinos en Tlaxcala –expertos en técnicas y conocimientos de gran utilidad y de fácil acceso para la gente del campo–, le

propuso a la Unión Nicaragüense de Agricultores y Ganaderos (UNAG) solicitar el apoyo de Sedepac, cuyo secretario ejecutivo era entonces Rogelio Cova, para coadyuvar al mejoramiento de la situación de los campesinos en el país centroamericano.

Sobre el proceso que tuvo la relación entre los campesinos de la UNAG y Sedepac habla Roberto Vega,²⁵ un educador mexicano que participó como asesor de la UNAG de 1983 a 1989:

En 1986, cuando vine de vacaciones a México, la UNAG me encargó que llevara una carta a Sedepac en la que se hablaba del Proyecto de Campesino a Campesino. Lo primero que acordé con Rogelio Cova fue realizar una visita de campo a Tlaxcala, a las comunidades en las que estaban trabajando los compañeros del Grupo Vicente Guerrero, para conocer las actividades que estaban llevando a cabo.

Explica que con el fin de “aterrizar” el proyecto, a principios de 1987 se volvió a realizar una reunión con Rogelio Cova, a la que también asistió Erick Holt. En ese momento, las agencias de apoyo Fundación Ford y Oxfam (Agencia de Cooperación de Gran

²⁵Roberto Vega se desempeña como colaborador del Grupo Vicente Guerrero desde mayo de 1998.

Bretaña e Irlanda) ya habían dado su visto bueno para financiar el proyecto y sólo faltaba ponerlo en práctica.

De regreso a Nicaragua, con orientación de la directiva de la UNAG, Vega y Holt visitaron de inmediato cuatro posibles zonas para elegir las más apropiadas para desarrollar el proyecto. Se decidió implementarlo en Pochocuape, al sur de la capital, en Teustepe (en varias cooperativas de este municipio), una de las zonas más secas del país, y en Santa Lucía Boaco, vecina de la anterior, con un microclima apropiado y riqueza cultural, aunque empezaba a padecer problemas de erosión.

“A principios de marzo de ese año once nicas (nicaragüenses) fueron a Tlaxcala a recibir capacitación; estuvieron dos semanas” – recuerda Vega. “Luego fueron a conocer otros proyectos de estados cercanos como Morelos; se visitó un proyecto forestal en Huayacocotla, Veracruz. También fueron a conocer a unos campesinos que viven cerca de La Marquesa, a la salida de la ciudad de México.”

En ese primer grupo de campesinos nicaragüenses, llegaron a Tlaxcala compañeros como Miguel González y Mamerto Mendoza, que hoy son dos de los principales promotores del movimiento de Campesino a Campesino en la nación centroamericana, ambos de Santa Lucía, Boaco. Al narrar este proceso, Roberto

Vega hace evidente su asombro ante la rapidez y el éxito con que se iniciaron los intercambios con otras zonas de Nicaragua.

Esto lo atribuye, entre otros factores, a la actitud favorable con que diversos sectores de la sociedad recibieron el proyecto, pero sobre todo a que éste “ofrecía una relación horizontal desde la base, entre campesinos pobres que buscan soluciones a problemas similares”. En ese tiempo, asegura, era muy importante encontrar alternativas que ayudaran a enfrentar de forma inmediata la problemática alimentaria, ya que gran parte del presupuesto se destinaba a gastos de guerra. “Era un momento muy crítico dentro del proceso revolucionario, por eso fue muy bien recibido un proyecto como éste, incluso por la misma contra”.²⁶

Para Roberto Vega, otra de las razones que posibilitaron la consolidación del programa de Campesino a Campesino fue la identidad cultural entre los campesinos de México y Nicaragua. Dice al respecto:

Es una cosa real, vigente, actual. Allá, por ejemplo, se escucha la música mexicana como si estuvieras en México; muchas de las costumbres son muy parecidas. Yo me di cuenta de que ha-

²⁶Contra (contrarrevolución): Así se designaba a las personas que se alzaron en armas en contra del gobierno surgido al triunfar el movimiento armado liderado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) el que, a su vez, derrotó al ejército de la dictadura encabezada por Anastasio Somoza.

bía diferencias en la forma, pero no en los símbolos: ese amor por la tierra, la idea de recuperar la cosmovisión indígena, de aprovechar el legado de los antepasados, eso es una cosa muy real en Nicaragua.

Yo considero que esto es la base principal, es la cultura compartida del maíz, es la historia y el legado de los antepasados; esas son las bases principales para desarrollar un movimiento de Campesino a Campesino en América Latina y el Caribe; ese es un punto de partida muy sólido para buscar alternativas reales, para encontrar soluciones.

A lo anterior, Vega añade otras características propias de los campesinos como factores que han facilitado los alcances del movimiento de CaC en Latinoamérica:

Esa memoria fotográfica de los campesinos sigue siendo muy importante, captan muchos detalles que los habitantes de las ciudades ya no tomamos en cuenta; memorizan y aprenden a partir de observar la realidad. Es una forma de conocimiento propio de la gente que hace trabajo práctico; tienen un tipo de pensamiento concreto que ya no desarrollamos los que estamos acostumbrados a aprender en libros.

Convencer con hechos, no con palabras

La primera visita de los promotores de Sedepac a Nicaragua se realizó en septiembre de 1987. Viajó un grupo compuesto por ocho campesinos de Tlaxcala y Michoacán, quienes por primera ocasión en su vida salían a otro país a realizar trabajo como promotores. Esta visita se repitió en varias ocasiones entre 1987 y 1989. En ese lapso también vinieron a capacitarse a México un buen número de campesinos nicaragüenses.

Ante la llegada de la delegación de campesinos mexicanos, una de las primeras reacciones de algunos *nicas* fue de escepticismo, como lo recuerda Rogelio Sánchez Ledezma, coordinador del Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero:

Los compañeros campesinos de Nicaragua decían que si habían venido ya expertos de Estados Unidos, de Alemania, de Holanda y del Japón, qué podríamos hacer los pobres mexicanos, qué podríamos enseñarles. Nosotros decíamos que no íbamos a convencer con palabras sino con el ejemplo; eso fue lo que los empezó a convencer.

Sánchez Ledezma, a quien le correspondió acudir a Santa Lucía Boaco, zona amenazada por la “contra”, con una topografía muy irregular y crecientes índices de erosión), explica que:

En los primeros talleres, en los que participaban un promedio de 15 a 20 campesinos, fue difícil porque no se veían los resultados. Pero afortunadamente encontramos gente como Chepe Chu,²⁷ que trabajó muy duro en su finca y la hizo un lugar de demostración. Don Chepe Chu logró aumentar la producción de frijol en muy poco tiempo, de un ciclo a otro. Esto fue muy convincente y la gente se convenció y empezó a seguir el ejemplo.

El hecho de acudir a Nicaragua durante el periodo en que lo hicieron dejó profundas huellas en los promotores mexicanos. Los ojos de Rogelio aún reflejan la emoción de aquellas vivencias: “Llegar a un país en donde tenían poquito de haber vivido una guerra, en donde había la necesidad de aumentar la producción para mejorar el nivel de vida de las familias campesinas, nos motivó muchísimo para compartir nuestros conocimientos”.

²⁷Chepe Chu, don José de Jesús Mendoza, un hombre que entonces andaba por los 60 años, fue uno de los campesinos que más rápido aprendió y empezó a practicar las técnicas y conocimientos impartidos por los mexicanos. Gracias a su entusiasmo y su natural facilidad para comunicar lo aprendido, se convirtió en uno de los más importantes promotores del programa de Campesino a Campesino en Nicaragua, incluso fue tomado como personaje de la Revista Enlace, publicación nicaragüense para enseñar técnicas apropiadas y populares.

Promotores en tiempos de guerra
El impacto de una nueva cultura también les dejó imborrables recuerdos:

Tuvimos que adaptarnos a una alimentación distinta a la que estamos acostumbrados; no podemos olvidar el famoso gallo pinto,²⁸ que es muy rico. Acostumbrarnos a las enormes cantidades de sal fue difícil, pero entendíamos que esa era la forma en que se alimentaban los campesinos de allá.

En las noches nos dormíamos pensando que en cualquier momento llegaba la contra. Teníamos la sensación de no tener seguridad, pues veníamos de un país en donde no había guerra. Algunos compañeros tuvieron que adaptarse a dormir en hamacas, algo a lo que no estábamos habituados: también en camas de tablas. Sin embargo, a nosotros como campesinos impuestos a pasar limitaciones no se nos hacía tan difícil. Teníamos un compromiso con ellos, veíamos que esa era su realidad y nos adaptábamos, ese no era un obstáculo, fue parte de una lección que nos daban. No sé si bajo esas condiciones que nosotros vivimos podrían adaptarse los técnicos que se forman en las universidades.

²⁸Gallo pinto es la mezcla frita de arroz blanco con frijoles rojos, comida de consumo cotidiano en Nicaragua y otros países de Centroamérica.

Rogelio asegura que en Santa Lucía Boaco la gente era muy participativa, muy responsable. Fue la cuna del movimiento de Campesino a Campesino en Nicaragua, en donde más rápido hubo impacto. Ahí fue en donde se replicó mejor la experiencia de Vicente Guerrero, como unos años antes había ocurrido lo mismo en nuestro pueblo con la experiencia de San Martín Jilotepeque.

Sobre las razones que facilitaron el auge del programa de Campesino a Campesino, Rogelio Sánchez Ledezma da su punto de vista:

Cuando nosotros llegamos a Nicaragua encontramos condiciones. Por un lado, había una reciente revolución, se habían repartido las tierras; los compañeros campesinos tenían la intención de aprovechar al máximo ese pedacito de tierra que les había costado mucho obtener.

Por otro lado, la misma situación económica hacía que no hubiera apoyos concretos para el campo; los campesinos tenían que buscar la manera de subsistir en ese medio tan difícil. Algo muy importante que creo le dio mayor proyección a todo ese trabajo, es que ya había una estructura organizativa que tiene cobertura en todo el país: la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos. Nosotros ya no llegamos a organi-

zar, la UNAG ya había hecho ese trabajo. Ahí es donde se basa el éxito de un programa que empezó en micro y que en poco tiempo se hizo macro, situación totalmente distinta a la que vivimos nosotros en México.

Una experiencia impresionante

Por su parte, Alicia Sarmiento Sánchez, una de las dos mujeres del grupo de promotores que fueron a Nicaragua en la primera visita organizada por Sedepac, relata que haber ido a Nicaragua fue una experiencia muy impactante en su vida, pues nunca antes había tenido la posibilidad de salir ni siquiera de la región en donde vivía y trabajaba.

Yo tenía 18 años, fui a enseñar horticultura. La gente mostraba interés, pero tenían el temor de que en cualquier momento podrían ser atacados por los contras; había mucha presión, pero sí les interesó aprender esto. Con la familia que me quedaba intercambié conocimientos de plantas medicinales, también me enseñaron a hacer algunas comidas.

Me impresionó mucho ver lo que pasaba en Nicaragua, cómo los niños se estaban muriendo de hambre, cómo la gente recogía la comida de los basureros; eso me hizo pensar mucho en lo que estaba pasando en mi país, en mi propia región. Significó un cambio para mí, me hizo madurar,

además me hizo valorar más todo este conocimiento que he aprendido a través del grupo y todo lo que he tenido en la vida. Compartir mi trabajo con personas de ese país fue fundamental, eso me hizo que le echara más ganas a aprender.

Relación horizontal entre campesinos

Acerca de los orígenes del programa de Campesino a Campesino (CaC), el ingeniero agrícola Eduardo Zamora González – quien participó en el mismo durante seis años – dice que el nombre surgió de la relación horizontal entre campesinos mexicanos y nicaragüenses iniciada en 1987.

En ese momento nadie se imaginaba que estaba naciendo un movimiento de la magnitud que ahora tiene. Fue muy útil aprender de los compañeros mexicanos esa forma sencilla de enseñar a otros lo que ellos a su vez habían aprendido de los guatemaltecos.

Las primeras visitas de los mexicanos fueron muy intensas, hasta por tres meses; eran cursos enteros, con muchas vivencias, en las que se compartía la comida y todo eso. Son acercamientos que nunca se olvidan.

Según Eduardo Zamora, CaC ha logrado proyectarse a todo el país nicaragüense con la participación de unos diez mil campesinos y presencia en casi 70% de los

municipios. El programa, asegura, ha alcanzado una inmensa capacidad, que se expresa en la actividad permanente de unos quinientos promotores campesinos, cada uno de los cuales posee sólidos conocimientos de agricultura ecológica, maneja dinámicas grupales y ha desarrollado un trabajo ejemplar en su propia parcela.

Coincide con Rogelio Sánchez en cuanto al importante papel que en la consolidación del programa CaC ha desempeñado la UNAG, “la organización campesina más fuerte de Nicaragua, en la que confluyen también medianos y grandes productores y hasta campesinos que apoyaron o formaron parte de la llamada Resistencia Nicaragüense, que combatió contra los sandinistas”.²⁹

El programa CaC, dice Zamora, representa dentro de la UNAG a los pequeños productores, quienes cada vez tienen más cargos directivos en el interior de la organización, lo cual demuestra el avance que han logrado. Una de las claves de esto, dice, es que “los campesinos hablan de lo que los une y no de lo que los separa”, de ahí que se hayan podido hacer a un lado diferencias de carácter político y religioso.

²⁹ Sandinistas se les denominaba a los militantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), organización político-militar que en 1979 derrocó por la vía armada al régimen dictatorial de Anastasio Somoza. Hoy se siguen denominando sandinistas los miembros del partido político FSLN.

Enseñar haciendo

Eduardo Zamora asegura que es tal la influencia de CaC, que en algunas regiones del país hay técnicos del Instituto Nicaragüense de Tecnología Agropecuaria (INTA) que se han plegado a trabajar con los compañeros del programa. Además, añade, “el programa ha puesto en la agenda de las instituciones gubernamentales temas como la conservación de suelos y agua.”

Para el especialista en aspectos agrícolas, otro de los factores que dieron soporte y han permitido el avance de Campesino a Campesino fue la gran cruzada de alfabetización de 1980,³⁰ que redujo el analfabetismo de 68 a 13% y que posibilitó el acercamiento de la juventud urbana con los campesinos. “Eso le dio herramientas al campesino para sentirse más seguro, para no sentirse solo”.

Un tercer aspecto que incidió en el desarrollo de CaC, apunta el ingeniero Zamora, hoy asesor del Instituto para la Cooperación de Austria, fue el programa de ajustes

³⁰La campaña de alfabetización, dirigida principalmente a los adultos, se inició inmediatamente después del triunfo de los sandinistas en marzo de 1980; en ella participaron sobre todo jóvenes voluntarios de las ciudades (la mayoría estudiantes). Con la ofensiva de la contra, financiada con recursos del gobierno estadounidense, decayeron los resultados de dicha campaña. Después de la derrota y salida del gobierno sandinista, en 1990, el nuevo gobierno desatiendió el trabajo de alfabetización. En la actualidad, los índices de analfabetismo son similares a los que había durante la dictadura somocista.

económicos que se ha dado en todos los países de América Latina y que dejó los agroquímicos y la maquinaria agrícola fuera del alcance de los productores.

Sobre los elementos que han posibilitado un intercambio efectivo de conocimientos entre campesinos, Zamora resalta el papel de los mismos campesinos para convencer a otros:

valiéndose de un lenguaje similar, haciendo uso de cosas con las que siempre han trabajado, mostrando y no contando, enseñar haciendo. Los talleres de capacitación han sido retomar esa lógica campesina de enseñanza, con cosas que están al alcance para hacer una demostración. Una eterna herramienta de los campesinos ha sido la observación, observar la luna, las estrellas y todo eso; ese ha sido el espíritu del trabajo de Campesino a Campesino.

Campesino a Campesino: una experiencia de alto rendimiento³¹

De acuerdo con Rogelio Cova, son tres las premisas básicas que podrían explicar el éxito del movimiento de Campesino a Campesino. La primera – escribe en un documento que publicó en 1992 :

es el rescate de la agricultura tradicional, desde sus raíces culturales.

³¹Este documento fue publicado en 1992 en *LA ERA AGRICOLA*, revista especializada en temas del campo.

Este modelo agrícola, aseguraba, se ha ido perdiendo por la imposición transnacional de un modelo de agricultura comercial, basado en el abuso de recursos financieros y energéticos, que desplaza la mano de obra campesina e impacta negativamente el ambiente. Esta alternativa ha resultado inapropiada tanto para los campesinos como para la preservación de los recursos naturales.

Según Cova, la segunda premisa consiste en que los campesinos produzcan más sin deterioro de sus terrenos y con la amplia posibilidad de recuperar la tierra perdida, su textura y el agua necesaria para altos rendimientos de sus cultivos. El tercer principio, finaliza, “es la convicción del gran potencial que tienen los campesinos de aprender nuevas técnicas, practicarlas y compartir las con sus vecinos.”

Empezar despacio y en pequeño

Uno de los frutos del V Encuentro de CaC, celebrado en Nicaragua en 1995 –al que acudió un representante del Grupo Vicente Guerrero–, fue la publicación de la memoria *Producción y Gestión del Conocimiento Campesino*,³² en la cual se describe así la metodología de CaC:

Empezar despacio y en pequeño, buscando un éxito rápido para convencer y entusiasmar a otros productores. Introducir poco a poco los cambios, las nuevas técnicas inventadas por los mismos campesinos. Experimentar en parcelas pequeñas en las fincas de los promotores antes de enseñarlo a otros en cursos teóricos y prácticos en sus comarcas de origen.

En la publicación se habla de la importancia de aplicar la metodología participativa que, “además de crear confianza en cada campesino, tiene un efecto multiplicador, donde la clave es la comunicación horizontal (entre campesinos) que aporta a la experimentación campesina.”

Perfil del promotor

La selección de promotores campesinos es fundamental para el buen funcionamiento del grupo. Entre las características más importantes que, según los integrantes del equipo, deben considerarse para elegir a un promotor están las siguientes:

- *Que dé ejemplo:* Que se destaque por tener una de las mejores parcelas de la comunidad, llevando a la práctica los conocimientos aprendidos.
- *Sencillo:* Que a pesar de destacar entre sus compañeros por sus logros e iniciativas, no adopte actitudes de superioridad o tenga desplantes de arrogancia.

³²Patrocinada por la UNAG y la red Enlace Sur-Sur, Medio Ambiente y Desarrollo.

- *Dinámico*: Que sea activo, trabajador.
- *Participativo*: Que sea una persona reconocida por su colaboración en las diferentes faenas que se desarrollan en la comunidad.
- *Sociable*: Que tenga facilidad para establecer relaciones con la gente, lo que significa, entre otras cosas, que tenga facilidad de palabra.
- *Abierto*: Que sea una persona receptiva, con disponibilidad para aprender métodos y técnicas diferentes a los que regularmente utiliza.
- *Con iniciativa*: Que sea un experimentador, que no espere a que otros le indiquen qué debe hacer, que sepa comprobar por sí mismo y sea innovador.
- *Observador*: Que tome en cuenta detalles que para otros pueden pasar desapercibidos, que tenga la posibilidad de sacar conclusiones de los fenómenos y cambios que observa a su alrededor y en su parcela.
- *Respetuoso*: Que tenga el tacto para tratar a los demás incluso en situaciones en que se requiere mucha paciencia y tranquilidad.
- *Solidario*: Que sea una persona que se preocupe por los demás campesinos y por la gente de su comunidad, que se comprometa con ellos, que se interese por sus problemas y su bienestar.
- *Comprometido*: Que demuestre responsabilidad y entrega en los proyectos que se llevan a cabo.

- *Honesto*: Que su comunidad lo respete y valore por su intachable actitud cotidiana, por su rectitud con los demás.

En las comunidades pequeñas en donde la agrupación desarrolla sus programas, resulta sencillo distinguir a los campesinos que poseen algunas de estas características a partir de los comentarios de la misma gente de la localidad. Esta primera apreciación se puede confirmar a través de la convivencia que el promotor mantiene con los destinatarios al desarrollar su trabajo de orientación y capacitación. Salvo excepciones, los promotores se eligen entre los mismos campesinos destinatarios.

Promotores campesinos y promotores de gobierno
 Con la información obtenida a través de entrevistas con algunos de los destinatarios de diferentes comunidades, se elaboró el siguiente cuadro en el que se sintetiza una percepción contrastante entre promotores campesinos y promotores del gobierno:

Promotores campesinos	Promotores del gobierno	Destinatario
Valoran nuestro trabajo, nos tienen paciencia.	A pesar de que tienen un sueldo, no nos tienen tanta paciencia.	María Félix Herrera, Colonia Aldama, municipio Espanita.
Tienen la práctica.	Saben de mover un lápiz, pero no saben la práctica.	Eduardo Gutiérrez, Colonia Aldama, municipio Espanita.
Son muy humildes, muy frances, conocen el sufrimiento de la gente del campo.	Tienen mucho conocimiento, pero no conocen el sufrimiento del campo.	Benigno Guzmán Martínez, 64 años, comunidad San Francisco Mitepec, Espanita.
Ellos trabajan con la realidad. Los conocemos, hay más confianza para preguntarle a un compañero igual que nosotros, de nuestro nivel.	La gente preparada nos habla con otro lenguaje. A veces tenemos temor de preguntarle a un ingeniero porque va a pensar que somos ignorantes, que no entendemos.	Lázaro Sánchez, campesino de San Juan Mitepec, municipio Espanita.

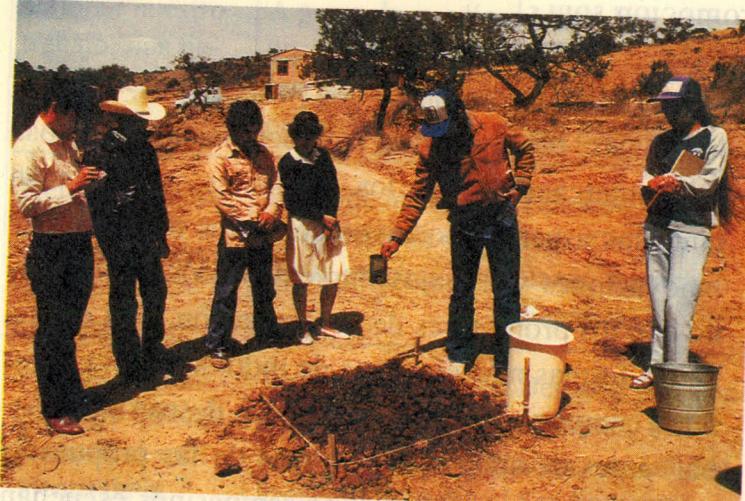
Apoyos metodológicos utilizados por el grupo

Algunos de los principales apoyos o elementos metodológicos que los integrantes del Grupo de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero usan en la promoción son:

- *Recorridos en terreno de los productores*, durante los cuales, por medio de la observación minuciosa y el intercambio con los asistentes, se destacan tanto los aspectos positivos como los negativos de innovaciones y trabajos implementados. De acuerdo con los promotores de la agrupación, ésta es una de las formas más efectivas de motivar y convencer a los campesinos que se resisten o desean comprobar, antes de adoptarlas, algunas de las propuestas que promueve el grupo. “Los campesinos escuchan con los ojos”, dicen los promotores citando una conocida expresión del doctor Jairo Restrepo.³³
- *Demostraciones prácticas de campo*, por ejemplo, la forma de elaborar abonos en composta o fermentados resulta mejor practicarlas que solamente describirlas. Otras demostraciones son: la *prueba de la quema*, consistente en pesar el volumen de rastrojos de un metro cuadrado de la parcela para después quemarlo y pesar las cenizas, de manera que se pueda calcular la cantidad de biomasa que

³³ Agrónomo colombiano, especialista en agricultura orgánica, que ha impartido algunos talleres para grupos de distintas regiones en la comunidad Vicente Guerrero.

se desperdicia al quemar rastrojos. Entre otras pruebas, se practican también la de *salpica* y *cubierta muerta* y el agua chocolatosa.



Un grupo de campesinos observa la práctica de la "salpica y cubierta muerta" que realiza un promotor. Foto: Archivo del Grupo Vicente Guerrero.

- *Experimentación en pequeñas parcelas de cultivos*, de unos cuantos metros para, en caso de error, tener pérdidas mínimas que no desalienten a los campesinos experimentadores.
- *Ferias campesinas*, durante las cuales se intercambian o venden a precios accesibles semillas criollas, folletos, libros, conservas, medicamentos naturales, recetas medicinales y de cocina, etc.

- *Aprovechamiento óptimo de los materiales y recursos locales*, por ejemplo, en la preparación del abono fermentado tipo *bocashi* –rebautizado por los promotores del grupo como *tlaxcashí*– se emplea el pulque local en lugar de levadura y se reemplazan la melaza y la cáscara de trigo, de la receta original, por el piloncillo y salvado comunes en la zona.
- *Diagnóstico rápido participativo* (explicado antes).
- *Pláticas, encuentros, talleres y cursos; dinámicas, juegos educativos, sociodramas*.
- *Exposición con apoyos visuales*: carteles, rotafolios, acetatos y diapositivas.

Las pláticas, dinámicas, exposición con apoyos, etc. son formas conocidas que se usan convencionalmente en la enseñanza, aunque su aplicación se flexibiliza cuando se llevan a cabo a campo abierto, en un local de trabajo o en un sitio público donde no hay una aula tradicional.

Logros

Además de haber capacitado hasta el momento a más de dos mil personas (casi todos campesinos y campesinas) tanto de Tlaxcala como de otras regiones del país e incluso de otras naciones, para los integrantes de la agrupación estos son algunos de sus principales logros:

- Aumento en la producción, gracias a lo cual el gobierno estatal ya le ha otorgado reconocimientos a 15 campesinos de Vicente Guerrero.³⁴
- Disminución significativa del uso de agroquímicos y empleo más racional por parte de muchos productores que descartaban la posibilidad de utilizar abonos naturales. Algunos campesinos han eliminado totalmente el empleo de químicos en sus parcelas.
- Reducción importante del índice de quemadas en parcelas y, a la vez, una mayor participación de la población en el control de incendios. Más incorporación de rastrojos al suelo.
- Mayor sensibilidad de la población con respecto a los problemas ambientales. En la comunidad Vi-

³⁴En 1986 el señor Maximiliano Sánchez Sánchez, padre de dos promotores de la agrupación, obtuvo el primer lugar estatal en el concurso de alta productividad con una producción de 5 525 kg/ha de maíz en una parcela de temporal.

cente Guerrero, por ejemplo, la población acordó en una asamblea, en 1990, que se cobraría una multa a la familia que no tuviera limpia la parte de banqueta y calle frente a su casa. Igualmente los promotores de la agrupación desempeñaron un importante papel en la instauración de la Semana de Limpieza de Españita,³⁵ que se celebra cada año desde 1990, gracias a lo cual ese municipio es reconocido como el más limpio del estado de Tlaxcala.

- Continuidad de un proceso de trabajo iniciado hace más de dos décadas.
- Mayor participación de las mujeres en el mejoramiento de la salud tanto de sus familias como de la comunidad.
- Consolidación del Grupo Vicente Guerrero como organización de promotores campesinos, que tiene una presencia importante en el estado y fuera del mismo.
- Apoyo a los procesos de formación y consolidación de nuevas organizaciones como en el caso del apoyo brindado al Ceduam y a la Unión de Pueblos Chochomixtecos.
- Participación en la formación de la Red Nacional de Alternativas Agroecológicas de México, así co-

³⁵Esta campaña ha tenido una difusión nacional e internacional a través del video *Españita, municipio limpio y verde*, filmado con recursos de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). La primera campaña se realizó durante la gestión de Gabriel Sánchez Ledezma como presidente municipal de Españita, uno de los cuatro primeros promotores del Grupo Vicente Guerrero. El autor de la iniciativa fue Rogelio Cova.

mo de Enlace Sur-Sur (de alcance latinoamericano) y del movimiento de Campesino a Campesino de México, Centroamérica y El Caribe.

- Mayor capacidad de gestión de recursos y otros apoyos gracias al prestigio y experiencia que ha logrado la agrupación.
- Además de la experiencia obtenida a través de la práctica, todos los promotores y promotoras, ya sea de forma individual o en equipo, se han capacitado a través de diversos cursos de especialización (incluso diplomados) en diferentes áreas.
- Difusión de su experiencia en los planos nacional e internacional.

En voz de la gente

¿Qué ha representado la llegada de los promotores de la agrupación para las personas destinatarias? ¿Qué beneficios han obtenido? ¿De qué manera se ha modificado su forma de vida? Estos son los comentarios de algunas de ellas:

Aprendimos muchas cosas como apicultura y horticultura. Yo era muy jovencita, no sabía nada de apicultura, ellos me motivaron para que aprendiera. Buscaban la forma de que las cosas se nos quedaran, nos tuvieron mucha paciencia. Hasta la fecha todavía tengo diez cajoncitos. Ahora lo poco que yo sé lo puedo compartir con algunos compañeros. Es muy bonito compartir lo que uno conoce.

Señora María Félix Herrera Muñoz, casada, madre de cuatro hijos, habitante de la Colonia Aldama, municipio Españita, en donde la organización participó de 1981 a 1983.

Yo aprendí apicultura, pero el problema aquí han sido los herbicidas, por eso ya reduce mi trabajo en apicultura, se mueren bastante las abejas. Yo tuve la oportunidad de tener como 28 cajones y sí hice buenas cosechas; alguna vez llegué a levantar como 800 litros. Yo sigo con algunos cajones, aunque sea para el gasto; también tenemos unos árboles frutales, ellos nos enseñaron cosas de fruticultura.

Con los compañeros que vinieron sí aprendimos, pero más que nada depende de uno, de meterse al trabajo. En mi caso yo saqué de las abejas para hacer el pequeño negocio que tengo.

Don Eduardo Gutiérrez, 56 años, casado, padre de cinco hijos, habitante de la Colonia Aldama, municipio Españita.

Yo ya tengo cerca de cuatro años en el grupo de medicina tradicional. La promotora nos enseñó primerito a rescatar las plantitas, luego a deshidratarlas; después también nos enseñó a hacer medicinas. Conozco cerca de cien plantas y mu-

chas recetas. Hemos aprendido a dar masajes, baños de temazcal; sabemos hacer tinturas, pomadas, jarabes, cápsulas.

Yo aprendí a diagnosticar a través de la lengua, sé algo de reflexología. También aprendí muchas cosas de alimentación, ya vamos cambiando nuestra alimentación; hemos aprendido a preparar alimentos con soya, con trigo. Emilia no nos enseñó a podar y varios tipos de injertos. Me siento muy segura, muy optimista. Toda mi familia se ha curado con esta medicina.

Sra. Antonia Juárez Martínez, 72 años, comunidad San Felipe, municipio Mariano Arista.

Lo más interesante que he aprendido son los cuidados a la salud, la agricultura orgánica. La presencia de los compañeros del Grupo Vicente Guerrero para mí ha significado sacarme de la ignorancia en que estaba en muchas cuestiones. Creo que estamos en un camino errado que nos lleva al abismo.

Guillermo González Canales, 24 años, padre de dos niños, comunidad San Felipe, municipio Mariano Arista.

Más que nada vinieron con la promoción de hortalizas. Luego después nos involucramos a hacer experimentos de injertos, también un poco

de apicultura También hicimos conservación de suelos, pero como que ahí no hubo mucha participación, eso lo dejamos abandonado. Ahorita lo único que practicamos es lo de los injertos y un poco de las abejas; tengo como diez cajitas: sale para el gasto y un poquito para vender.

Benigno Guzmán Martínez, 64 años, comunidad San Francisco Mitepec, municipio Espanita.

Hace tiempo que los conocimos, llegaron por parte de Sedepac. La verdad es que nos dieron muchas experiencias tocante a sus conocimientos, con sus compañeros que venían de otros lados, de Nicaragua, de Guatemala. Nos empezaron a motivar con respecto a hortalizas y a nuestras abejas; también supimos cómo injertar un árbol, cómo podarlo. En las tierras de mi papá se hicieron algunas pruebas para demostración de rotación de cultivos, de cultivos asociados.

Lázaro Sánchez, 38 años, comunidad San Juan Mitepec, municipio Espanita.

De ellas aprendimos a hacer medicinas, jabón... Aprendimos a hacer algunas cosas que nos hacían mucha falta. A mí me gustó mucho trabajar con las abejas. Yo fui muy entróna, como dice mi señor. En el grupo de las abejas eran diez

hombres y solamente éramos dos mujeres. Inter cambiábamos: ellas nos enseñaban algo y yo luego les enseñé a hacer la conservación de frutas. Todo esto fue por 1987.

Señora Macrina Sánchez de Oca, 68 años, comunidad Alvaro Obregón, municipio España.

Comunidad Vicente Guerrero

Para concluir el capítulo de logros, vale la pena detenerse a narrar de forma breve algunos de los procesos vividos por la población Vicente Guerrero, por ser la comunidad en donde surgió lo que hoy es el Proyecto de Desarrollo Rural Integral, además del lugar en donde vive el mayor número de los miembros del grupo.

Esta pequeña comunidad, cercana a los 650 habitantes, se caracteriza por el entusiasmo y compromiso con que participan sus pobladores en las diversas iniciativas surgidas en el interior de la misma. Esto, aunado a la capacidad de gestión que han desarrollado varios de ellos, les ha permitido obtener diversos beneficios.

Desde su fundación, en 1940, se instituyeron las asambleas mensuales como espacios de discusión y decisión. También se adoptaron las faenas y las cooperaciones económicas por familia para lograr servi-

cios como agua potable y drenaje, así como para construir las calles, las banquetas, el centro de salud y la parroquia del pueblo, entre otras obras.

Problemas como la falta de tierra para los jóvenes se han enfrentado en forma colectiva, de ahí que, a finales de los años ochenta, el conjunto de la comunidad adquirió 33 hectáreas que fueron asignadas a igual número de jóvenes. Más recientemente, a principios de 1998, y en sentido contrario a las tendencias que se observan en el estado, la comunidad adquirió 20 hectáreas para destinarlas a reserva natural, pues ahí se localiza el manantial del que la población se surte de agua potable. En ese lugar, en una primera etapa, todas los hombres del pueblo trabajaron al inicio de la temporada de lluvias para plantar 3 mil árboles.

Además de los terrenos adquiridos a nombre de la comunidad, varios de los pobladores han comprado a título personal un total de 47 hectáreas, cuatro de las cuales pertenecen a los miembros del Grupo de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero, donde planean desarrollar trabajos agroecológicos y aplicar diversas ecotecnias, todo esto con la intención de demostrar su viabilidad a los visitantes.

Los habitantes de Vicente Guerrero también han dado mucho énfasis a las actividades de gestoría ante diversas instituciones. Gracias a ello, por ejemplo, se han beneficiado con programas de obtención de animales

para tracción y de traspatio (borregos); asimismo, han adquirido implementos agrícolas y han logrado apoyos para la construcción de represas para almacenar agua.

Un resultado adicional a todo lo anterior ha sido que otras comunidades vecinas se motiven para emprender trabajos comunitarios, así como para gestionar obras y bienes ante las autoridades.

Obstáculos

Tanto este punto como los siguientes –*Errores cometidos y Lecciones aprendidas*– fueron elaborados con base en la reflexión de los miembros de la agrupación en reuniones de equipo.

Con respecto a los obstáculos, los promotores concluyeron que los de mayor relevancia son los siguientes:

- La arraigada creencia de muchos campesinos en los paquetes tecnológicos promovidos por la Revolución Verde. Aún predomina, por ejemplo, la idea de que si no se usa fertilizante químico no se podrá levantar una buena cosecha.
 - El individualismo, como sello ideológico de la época actual, obstaculiza la multiplicación de experiencias y conocimientos populares.
 - Conflictos de carácter social, político y hasta personales en el interior de las comunidades.
 - Las cambiantes condiciones climatológicas de los últimos tres años imposibilitan u obstaculizan la obtención de resultados positivos, pues el esfuerzo fundamental de la agrupación se dirige a pequeños agricultores de tierras de temporal.

- No existen mercados alternativos en los ámbitos local y regional para lograr precios más justos en los productos del campo.
- Hay desconfianza en la población por experiencias de proyectos anteriores que fracasaron, especialmente aquellos basados en conceptos políticos o técnicos ajenos al sector campesino.
- A veces influye negativamente la presencia de instancias gubernamentales que, a través de sus programas, propician situaciones de paternalismo y corporativismo creando una relación de dependencia hacia los programas institucionales y adormeciendo las iniciativas propias de la gente. Cabe aclarar que hay excepciones en el gobierno, pues algunos sectores conscientes de lo anterior se muestran receptivos y cooperativos ante las demandas de organizaciones sociales y civiles como en el caso del Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (Cecadesu).
- En las zonas rurales encontramos deficiencia o carencia de medios de transporte.
- Insuficientes recursos para el desarrollo de proyectos sociales y el equipamiento de los mismos. Aun cuando hay urgentes y prioritarias necesidades, los proyectos de promoción se realizan con el mínimo de recursos.

Errores cometidos

Durante la trayectoria de la agrupación, ya sea por desconocimiento, por inexperiencia o por afán de experimentar, se han cometido errores. Estos son los que los promotores consideran más sobresalientes:

- Convencidos de la importancia de la rotación de cultivos, los primeros promotores del grupo difundieron esta práctica; el problema fue haberla impulsado como una fórmula indiscriminada, pues incluso se recomendó reemplazar los cultivos asociados tradicionales en la localidad.
- Cuando se empezó a practicar el método de *horticultura biodinámica intensiva*, se priorizó el cultivo de hortalizas no propias de la región (como zanahorias, betabeles y espinacas) ubicando esta producción como una alternativa comercial más que como un sustento del consumo familiar.
- Al empezar a hacer las primeras zanjas a nivel, se cometía el error de echar y amontonar la tierra en la parte superior de las mismas, por lo cual éstas se azolvaban muy rápidamente.
- Al promover las barreras vivas, durante algunos años se cometió el error (por desconocimiento) de reemplazar los magueyes, nativos de la región, por pastos y frutales con la justificación de que aqué-

- Illos ocupan mucho espacio y son cada vez menos aprovechados, puesto que en la zona ha disminuido de manera considerable (en los últimos años) el consumo del pulque, desplazado por las bebidas industrializadas.
- En trabajos de reforestación no se analizó cuáles eran las especies más adecuadas, por lo cual se cometió el error de hacer reforestaciones con eucalipto, especie catalogada como alelopática.³⁶
- Con los huertos escolares se cayó en el error de no involucrar adecuadamente a los profesores, pues aunque éstos no manifestaban mucho interés en la propuesta, de cualquier forma, deben apoyar estos trabajos en sus planteles.
- A pesar de que en un principio la agrupación hizo mucho hincapié en el uso del sociodrama (aspecto que los nicaragüenses retomaron con gran éxito), este método de enseñanza y reflexión se dejó en el olvido por algún tiempo; esto se debió a que en el grupo llegó a dominar la idea de darle más formalidad a los cursos en un periodo en que se empezó a dar capacitación a agrónomos y estudiantes. Ultimamente, se ha rectificado y vuelto a retomar considerando lo apropiado del sociodrama para el sector rural.
- Interesada en apoyar al máximo a los destinatarios de sus programas, la agrupación propició relaciones de dependencia en algunos casos, de ahí que a la

hora de terminar su intervención en alguna comunidad decayeran los trabajos de la misma.

- Durante cierto periodo no se trabajó suficientemente en la formación de promotores de las mismas comunidades, con el fin de garantizar una constante multiplicación local de conocimientos para dar continuidad a los proyectos y consolidarlos. Esto, entre otras cosas, debido a que algunas comunidades en donde los promotores trabajaban cuando se integraron a Sedepac (en los años ochenta) no pudieron ser atendidas adecuadamente cuando salieron de dicha institución.
- Se cometió el error de formar grupos sólo de hombres o de mujeres, los primeros atendidos sólo por hombres y los segundos, por mujeres. Así, los proyectos se realizaron manteniendo esa separación.
- Ha faltado un trabajo más organizado y sistemático de difusión de los proyectos y actividades de la organización. Después de más de dos décadas de actividades, hasta ahora se hace este primer estudio de sistematización de las experiencias del grupo.
- Al inicio de las actividades del equipo se concibió la apicultura como una actividad más importante que la agricultura. El grupo se dio cuenta que ésa no era la mejor opción económica en la región, por los cambios climáticos que afectan la floración así como resultados obtenidos después de años. Hubo mucha promoción de esta actividad, pero faltó el diagnóstico de las condiciones para su desarrollo. Por ello, y aunque la apicultura acaparó mucho el tiempo de los promotores, no se obtuvieron los resultados esperados.

³⁶La alelopatía es una característica de algunas plantas que impiden o limitan el crecimiento de otras cercanas a ellas.

Lecciones aprendidas

De acuerdo con la experiencia adquirida, con los aciertos y errores del grupo, los promotores manifiestan algunas de las lecciones más importantes que han aprendido en el desarrollo de sus actividades:³⁷

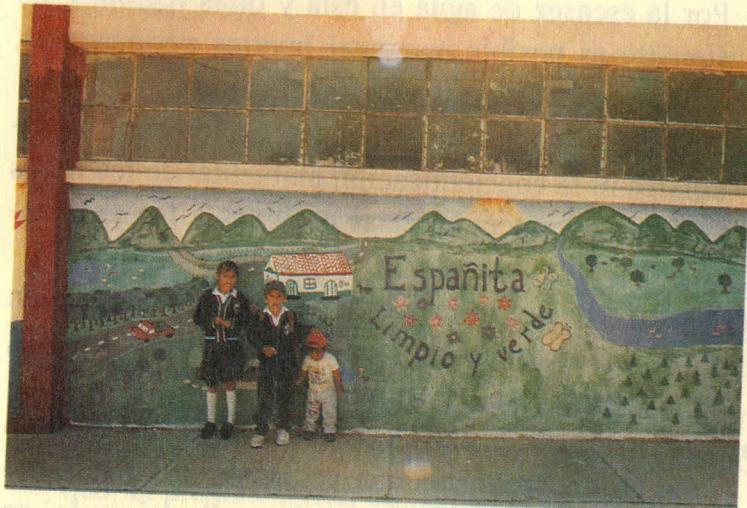
- Al inicio de un proyecto hay que tratar de dar respuesta, en primer lugar, a las necesidades más sentidas de la población.
- Todo proyecto tiene que desarrollarse con la participación de los destinatarios para hacer el diagnóstico, el planteamiento de metas, la programación, la evaluación, etc.
- Acortar la duración de las capacitaciones para adecuarse al limitado tiempo de los productores y lograr mejor impacto. Los temas se abordan ahora por módulos que guardan secuencia entre sí, pero son reducidos en tiempo.
- Considerar en toda acción y en cada lugar específico la importancia del aprovechamiento óptimo de los recursos locales y regionales.
- Es necesario y recomendable retomar el huerto tradicional de la región, que incluye plantas como el

³⁷ Salvo el trabajo con escuelas, que el grupo retomará en el programa para tres años que inicia en enero de 1999 y la búsqueda e impulso de mercados alternativos para los productores, las demás lecciones ya se están poniendo en práctica

chayote, nopal, huauzontle, amaranto y quentonil, entre otras, las cuales se desarrollan mejor y resisten más las plagas y los malos temporales. Además en este tipo de huertos se invierte menos trabajo.

- Por la escasez de agua en ésta y otras regiones, no siempre es posible mantener huertos permanentes, sino en muchos casos sólo de temporal.
- No se pueden lograr resultados en los huertos escolares ni la concientización ambiental de los niños si no se involucra en estas acciones a los profesores.
- Para reforestar, lo mejor es hacer una combinación de especies dando prioridad a variedades nativas, importantes para la región.
- Ahora nos queda claro que debe haber más integración en los proyectos que veníamos dirigiendo exclusivamente a hombres o mujeres. Por ejemplo, en los proyectos agrícolas deben participar las campesinas y, de manera recíproca, en los proyectos de salud y nutrición deben integrarse los varones.
- Cuando no se tiene claridad sobre el tipo de trabajo que pueden aportar jóvenes voluntarios que brindan su apoyo a la organización, algunos pueden convertirse en una carga para el equipo. Con cada voluntario hay que establecer previamente los procedimientos de “contratación” y la planeación de su apoyo.
- Evitar la dependencia de los destinatarios hacia los promotores o la organización.

- Es necesario crear mercados alternativos en los niveles local y regional para lograr precios más justos en los productos del campo.



Mural realizado con la participación de niños, en 1990, con motivo de la primera celebración de la semana de limpieza en Españita. Foto: Francisco Javier Ramos.

se establecen entre el promotor y los beneficiarios, y se cumplen las condiciones de desarrollo comunitario.

Métodos de evaluación

Con la intención de que cada promotor – y el conjunto del equipo – conozca el grado de avance de sus actividades mientras se está desarrollando un programa, o bien, para analizar de la manera objetiva cuáles fueron los resultados finales, la agrupación pone en práctica estos métodos de evaluación:

- A través de las reuniones quincenales – en las que cada uno de los promotores informa de sus actividades –, el equipo tiene la posibilidad de autoevaluarse y ver la manera de enfrentar a tiempo los obstáculos que se le presentan, así como corregir errores.
- Las reuniones semestrales que los miembros del equipo tienen con los destinatarios proporcionan otra posibilidad de autoevaluación de los avances de los proyectos, incluyendo la perspectiva de la población beneficiaria.
- A partir de 1998 se propuso en el interior del equipo una comisión de evaluación en el terreno, que funciona de la siguiente manera: la comisión está conformada por tres miembros del grupo, elegidos por votación y con vigencia de un año, y asiste a cada una de las comunidades en donde se desarrollan actividades; ahí, en el terreno, la comisión valora sobre todo aspectos como la comunicación que

se establece entre el promotor y los participantes, y también la confianza y relación que se genera con la gente.

- Eventualmente se realizan evaluaciones “externas”, que están a cargo de especialistas en el tema que la misma agrupación contacta; así mismo, la agencia de apoyo realiza evaluaciones cuando lo considera conveniente.
- Un método más formal y, podría decirse, objetivo de evaluación es el examen semestral que se lleva a cabo cotejando resultados con las metas establecidas en el programa que la agencia de cooperación aprobó a la organización promotora.

Situación actual

En 1996, con el apoyo de Pan para el Mundo, se reorienta el trabajo de promoción agrícola con vistas al mejor aprovechamiento de los recursos naturales. Así, se profundiza en las prácticas de asociación y diversificación de cultivos, plantas cobertoras, abonos verdes, elaboración de abonos fermentados. También se comienza a introducir la temática de género. Un año antes, se había comenzado a trabajar en captación de lluvia por medio de la construcción de tanques de ferrocemento.³⁸

Uno de los momentos importantes en la historia de la agrupación fue el de haberse constituido en asociación civil en diciembre de 1997, ya que esto le dio mayor autonomía, pues hasta ese momento, para la realización de algunos trámites – como el manejo de la cuenta bancaria – dependía del Ceduam.

También le abrió al grupo la posibilidad de acceder a recursos que de otra manera no podía obtener como son los fondos de instituciones del gobierno, y también

³⁸El ferrocemento, una forma sencilla, resistente y barata de construcción (que consiste en aplicar una mezcla de cemento, arena y agua sobre una estructura de electromalla con tela de gallinero), lo empezaron a aplicar los promotores del grupo desde 1992. Aprendieron la técnica de la organización civil tlaxcalteca Promoción Educativa (Proe) que desde hace varios años se dedica a difundir diversas ecotecnias entre la población rural.

los que otorgan algunas agencias internacionales que exigen que la agrupación solicitante esté legalmente constituida. Tal es el caso del requisito de la personalidad jurídica que exige la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) para otorgar apoyos para proyectos, o el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (Pacmyc).

A mediados de 1998 la organización presentó una propuesta de trabajo para un periodo de tres años que, de aprobarse, se iniciaría a fines del año y permitiría consolidar y ampliar las metas de trabajo ya realizadas en las comunidades.

La intención de obtener nuevos recursos responde a las exigencias que en la etapa actual tiene la organización, durante la cual, además de continuar con la capacitación, se propone impulsar proyectos que permitan a los participantes complementar sus fuentes de ingreso y no depender exclusivamente de una actividad agrícola.

Entre otros proyectos de carácter productivo, se plantea lo siguiente: instalación de pequeñas panaderías en algunas comunidades para elaborar pan integral, creación de granjas de pollos y conejos, producción y comercialización de plantas y productos medicinales, así como producción y venta de productos hortícolas.

Sobre esto, Rogelio Sánchez apunta que:

a diferencia de muchas organizaciones que primero se constituyen como una organización

-sup- formal, nosotros trabajamos sin una figura jurídica por muchos años. La decisión de adquirir una personalidad jurídica fue una iniciativa que surgió del propio grupo, que tiene que ver con su experiencia y proceso de maduración. También fue para estar dentro de la legalidad, para llenar un requisito y no tener problemas fiscales.

Perspectivas

Según la opinión de los miembros del equipo, expresadas en una reunión en la que se abordó el tema expresamente, éstas son las expectativas que albergan como agrupación:

- Trabajar más para lograr una agricultura orgánica, con la idea de lograr que los campesinos produzcan de manera cien por ciento orgánica.
- Continuar fomentando el orgullo de identidad campesina.
- Iniciar proyectos productivos que generen ingresos para las familias y para los promotores voluntarios de las comunidades, ya que hasta ahora los esfuerzos del equipo se han concentrado, sobre todo, en la difusión de técnicas y conocimientos que ayuden a las familias campesinas a cubrir aspectos prioritarios como la alimentación y la salud. En el programa de tres años apoyado por la agencia Pan para el Mundo, por iniciar en enero de 1999, se proponen proyectos productivos.

- Avanzar hacia la autosostenibilidad de la agrupación (a través, por ejemplo, de los ingresos que genere la asesoría y capacitación a otras agrupaciones y por medio de la producción y comercialización de productos orgánicos).
- Seguir con la capacitación de todos los integrantes del equipo.
- Estrechar y aumentar la relación con otras organizaciones afines e instituciones que puedan coadyuvar en el logro de los objetivos de la organización.
- Obtener materiales y herramientas necesarias para el desarrollo de las actividades (teléfono, fax, fotocopiadora, vehículo, etc.).
- Impulsar y fortalecer el área de comunicación social (videoteca, biblioteca, publicaciones y otros materiales).
- Seguir creciendo y ampliando áreas geográficas y ámbitos de trabajo.
- Poner en práctica el proyecto del Centro de Capacitación Campesina (CCC).³⁹

³⁹Es un proyecto que contempla, entre otros aspectos, la puesta en marcha de una Escuela de Promotores Campesinos, una Unidad Móvil de Promoción y Capacitación que refuerce el trabajo que hace el grupo, así como el fortalecimiento del área de comunicación a través de la creación de un banco de datos y la adquisición y elaboración de diversos materiales educativos.

Conclusiones

La posibilidad de motivar la gestación y el fortalecimiento de procesos comunitarios e individuales a partir de la intervención de agentes externos es uno de los aspectos que sobresalen en este documento.

Esto se puede observar con la llegada a Vicente Guerrero de Rogelio Cova y de un grupo de voluntarios quienes, con propuestas concretas, cercanas a las necesidades de la gente y con gran respeto de las decisiones internas, sentaron las bases para el establecimiento de lo que hoy es una sólida organización que, además de lograr su autonomía, ha multiplicado los conocimientos aprendidos y los ha enriquecido a través del intercambio y la experimentación.

Otra de las enseñanzas que se desprenden de este escrito es la trascendencia que tiene el intercambio de campesino a campesino como método eficaz de motivación y de intercambio de conocimientos. Testimonio de ello es la visita de los primeros pobladores de Vicente Guerrero a Guatemala, así como los viajes que a partir de 1987 hicieron a Nicaragua, ya como promotores, los campesinos de la comunidad que entonces formaban parte del equipo de Sedepac.

Hay que destacar también el papel que ha desempeñado el “compromiso moral” en la multiplicación de conocimientos. Con base en la promesa de compartir lo aprendido iniciaron sus actividades de promoción los campesinos de Vicente Guerrero. Este compromiso pretende generar procesos solidarios, en los cuales el principal incentivo es el deseo de ayudar y compartir con otros campesinos de escasos recursos para generar mejores condiciones de vida.

Finalmente, a partir de lo que se plasma a lo largo de esta sistematización, es importante destacar la vitalidad y el gran potencial que tiene la metodología empleada en la promoción rural, pues se alimenta de la actividad cotidiana; de la observación, la experimentación y el intercambio, prácticas comunes de cualquier campesino.

Otra de las enseñanzas que se desprenden es que se obtienen resultados de acuerdo al tipo de actividad que se realiza. Poner en práctica una metodología de promoción rural es una actividad que requiere de una serie de habilidades y conocimientos que no necesariamente se tienen y que se adquieren a través de la observación y la experimentación. Una de las principales ventajas de la metodología es que es un proyecto que contempla, entre otros aspectos, la puesta en marcha de un sistema de información que permite la elaboración de informes y análisis que sirven para la toma de decisiones. La otra ventaja es que es un proyecto que fomenta la participación de los campesinos en la toma de decisiones, lo que contribuye a la mejora continua del sistema de información y la mejora de las condiciones de vida de los campesinos.

Bibliografía

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática México. 1991. *XI Censo General de Población y Vivienda 1990*.
- Instituto Estatal de Geografía e Informática, Gobierno del Estado de Tlaxcala, H. Ayuntamiento Constitucional de Españita, Tlaxcala. 1997. *Cuaderno Estadístico Municipal*.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Tlaxcala. 1994. *VII Censo Agrícola-Ganadero de Tlaxcala*.
- Carrizales Mirna, Fabiola, et al., 1990. *Estudio de la comunidad Vicente Guerrero, Municipio Españita, Tlaxcala*. Documento interno, sin publicarse.
- Instituto Internacional de Reconstrucción Rural (IIRR), Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), ABYA YALA, UASAID. 1997. *De Campesino a Campesino: experiencias prácticas de promoción rural participativa*.
- “Producción y Gestión del Conocimiento Campesino”. *Memorias del V Encuentro de Campesino a Campesino*. 1995. Managua, Nicaragua.

Esta edición estuvo a cargo de la Red de Gestión de Recursos Naturales y la Fundación Rockefeller. Se realizó un tiraje de 1000 ejemplares en la Editorial Futura, S.A., prolongación de Aldama núm. 129, Texcoco, Edo. de México, en el mes de diciembre de 1998.

La Red de Gestión de Recursos Naturales surge en 1993, integrada por diversos grupos campesinos, institutos académicos y de investigación, así como organizaciones no gubernamentales cuyo propósito fundamental ha sido la identificación, el análisis y la comparación de diferentes modelos de generación y adopción de tecnología, además de impulsar la evolución de sistemas de producción sustentables.

En el curso de estos años han sido muchas las experiencias que la Red ha tenido en diversas regiones ecológicas del país.

La serie: Estudios de Caso sobre Participación Campesina en Generación, Validación y Transferencia de Tecnología comparte con los lectores lo que el proceso en cada lugar ha generado, al describir de manera detallada el trabajo de los actores involucrados en los proyectos apoyados por la Fundación Rockefeller.